

El Jarol

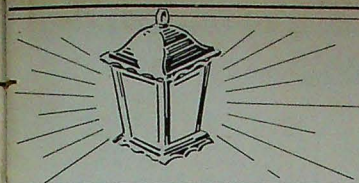
NOVIEMBRE 1939





(Cortesía del Sr. L. F. Kahle).

Una torre de taladro enclavada
en un pintoresco paisaje del
Oriente Venezolano.



el farol

PUBLICADA MENSUALMENTE POR LA STANDARD OIL CO. OF VENEZUELA Y LAGO PETROLEUM CORP.

REDACCION: VERDES A JESUITAS NO. 33 - APARTADO NO. 889

NUM. VI

CARACAS: NOVIEMBRE DE 1939.

AÑO I.

EDITORIAL

EL mundo atraviesa hoy una situación angustiosa: la guerra. Tan terrible fantasma representa la abolición manifiesta de toda una civilización. El hecho por sabido viene a constituir una redundancia: el quebrantamiento de las mejores aristas de la dignidad humana. Y es que la guerra con su pesado fardo de dolores, miserias y acechanzas, constituye siempre una regresión a la "edad" primitiva. Muchos tratadistas avanzados han creído ver, en la historia de las guerras que constantemente han azotado a la humanidad, una necesidad de los hombres. Si así fuere — pues no entra en nuestros cálculos discutir opiniones ajenas — tendríamos entonces la base de un dolor mayor: la necesaria destrucción de los humanos. El triunfo del instinto; la violencia como credo espiritual; la fuerza reemplazando el imperio de la ley; la negación de los mejores postulados de la ética y el entredicho de toda especulación filosófica. Tal el aspecto doctrinario de tan trascendental cuestión. Mas también existe otro aspecto de importancia singular: el alcance económico de la contienda para aquellos países ajenos en un todo a los puntos que se dirimen en la contienda armada. Una frase vieja pero precisa viene a reforzar la realidad del anterior aserto: "la sangre de las batallas tiene el poder de ahogar en ruina la economía de nacionalidades extrañas a los in-

tereses en pugna". De allí la razón para no considerarnos extraños a la dura y recia lucha en que hoy se desangran el occidente, el centro y el oriente de Europa. Tal estado de cosas, sin duda alguna, repercute o se reflejará en la economía venezolana. Y no es que seamos agoreros o derrotistas sino que un principio elemental de lógica tiene que consagrarlo de esta manera. Por ello, toda providencia que se tome para aminorar los futuros daños de la crisis mundial en puerta es más que razonable, plausible. Con claro criterio el concepto oficial ha enfocado el problema. Hay que tomar medidas; hay que poner — en lo posible — la economía nacional y la particular a salvo de cualquier contingencia. Contingencias éstas que por lo demás parecen inevitables. Pero en cualquier camino en defensa de los intereses de todos, cabe igualmente la cooperación de todos y cada uno de los factores que forman el conglomerado venezolano. Cada persona, cada industria, cada institución tiene una misión ineludible que cumplir; tiene un deber con la patria y consigo mismo; tiene, en definitiva, una responsabilidad trascendental. Por su parte, los intereses extranjeros establecidos en la amplitud del territorio de la República deben también colaborar de modo entusiasta y decidido con las fuerzas vivas del país, secundando las iniciativas oficiales y ofreciendo todas las facilidades a su alcance.

Casas Históricas

EN la parte sur de Caracas existe—según refieren las crónicas de la colonia—un puerto fluvial de singular importancia. Aquella pequeña ensenada cumplía a cabalidad su cometido: recibir pequeñas embarcaciones portadoras de productos necesarios a la vida de la naciente capital venezolana. Para entonces nuestro Guáire era rico en su caudal de agua y podía cumplir a cabalidad su diaria obligación, de realizar el enlace de la ciudad-capital con los distantes valles que la circundaban en un dilatado perímetro.

Muy cerca del citado puerto, entre las esquinas conocidas hoy por Bárcenas y Piedras, fué edificada por la familia Bolívar una casa-cuarta de recreo, a base de hermosos jardines, opulentas huertas, amplias caballerizas y otras muchas comodidades acordes con la alta alcurnia moral y material de que disfrutaban en aquellos momentos.

La historia de tal casa, sería una historia más en el recuento de las mansiones de la "gente" pudiente de la colonia. Mas, hété que ésta, la "Cuadra de Bolívar", la quinta de Las Piedras, tiene saturación especialísima. Sería suficiente a prescribirle destacada importancia al solo hecho de haber cobijado bajo el mismo techo al espíritu sabio de Don Andrés Bello—el maestro—y el espíritu fragante de Simón Bolívar, su discípulo... Pero hay más. Una historia de audacia y de anhelos patrióticos se esconde igualmente

en el secreto inmutable de sus viejas paredes...! Fué una noche! Noche de misterio...! ¡Noche de peligrosos conciliábulos...! ¡Noche de proyectos revolucionarios...!

Las nueve marcaba el reloj primitivo. En las sombras de la noche tropical se esfumaba la silueta de la quinta. Vetusta casa colonial; cristiana y bella. Curiosa arquitectura trasplantada a estas tierras de Indias por la fuerza y pujanza de una raza: Extremadura portadora de una dualidad de sentimientos. La gracia de la Alhambra y la severidad de El Escorial...! En la fachada un escudo de armas; escudo de nobleza vizcaína, que equivale a decir: breve en el símbolo. Y más abajo en el dintel: la lámpara amarilla y vacilante que ofrece sus destellos devotos a la imagen de un Santo que se destaca sepultado en la pared...!

Los embozados van llegando! Un santo y soñá! La puerta se abre lentamente y con cautela vuelve a cerrarse tras ofrecer el libre paso al visitante. En el misterio del jardín la noche luce sus estrellas. La reseda y el vistoso jazmín real prodigan generosos el rico tesoro de todos sus perfumes. Un hálito de entusiasmo vigoroso—pleno de ternura y resolución—llega a caldear la dulzura amable de la noche. Un grupo de hombres que discuten: autonomía, colonia, Fernando VII, menosprecio, patria libre...!

Los embozos han caído: perfiles conocidos en Caracas expresan la nobleza de una aspiración incon-

nible. Allí están ellos: los dos Bolívar; el del Toro; Casa de León; el Conde de Tobar; el de San Javier; los hermanos Ribas; los Montilla; Sojo; Salas; Palacios; Roscio; Clemente y también se halla una mujer. Mas ésta deja a la vista solamente la distinción de su silueta, mientras esconde el rostro, bajo el tupido y frágil hilo de un amplio velo que le llega a las rodillas...

De pronto los corazones aceleran su ritmo. Se enarrece el alma del jardín. La sangre circula con más fuerza. Cruje la rústica armazón de los bancos de la fronda. Y hasta la luna se detiene en su constante caminar... ¡Una carta! Una carta que llega de la América del Norte de modo clandestino. La carta es de Miranda y en ella el girondino anuncia una invasión. El entusiasmo se apodera de todos los oyentes. El ensueño comienza a cristalizar en realidad. Habrá patria. Se dejará de ser provincia de la nación peninsular... La reunión ha terminado. Una esperanza vibra indistintamente en todas las conciencias. Se firma un acta. La primera en retirarse es la silueta de mujer. Después, uno tras otro van saliendo. En el misterio de la casa ha quedado encerrado un gran misterio; un gran misterio precursor de segura redención!

Lector: tal es la historia a grandes trazos de esa casa. De esa casa que se esconde en la esquina de Bárcenas o lo que es lo mismo: en el mismo corazón de Caracas.

Antonio REYES.



La Poesía

Sobre la yerba la palma,
Sobre la palma los cielos,
Sobre mi caballo yo,
Y sobre yo mi sombrero.

Quando ensillo mi caballo
Y me fajo mi machete,
No envidio la suerte a naide
Ni aún al mismo Presidente.

Deste llano abajo vengo
En mi caballo melao
Atropellando cantores
Como atropellar ganao...

Amigo, no he dió a la guerra,
Ni siquiera soy sordao.
No me diga General
Porque yo a naide he robao.

El hombre para ser hombre
Tres cosas ha de tener:
Buen caballo, buena silla
Y una zamba a quien querer.

Del toro la vuelta al cacho,
Del caballo la carrera,
De las muchachas bonitas
La cincha y la gurupera.

Quando las mujeres quieren
Naide las puede atajar,
Porque esas no son caballos
Que resisten el bozal.

Una perla (¿copiada u original?):

Me dijiste que eras firme
Como la palma en desierto:
Si la palma fuera firme
No la tremolara el viento.

Pero la nota sensual y pintoresca predomina siempre en su poesía amorosa. De un llanero viejo que se casa con una muchacha:

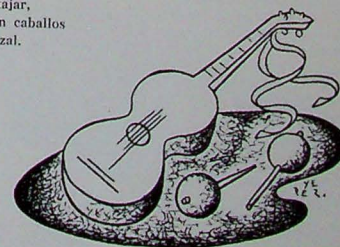
A caballo cansao
Chaparro nuevo....

Y de un corrido que se canta y baila en toda la República, siguiendo un ritmo ondulante, provocador y lascivo:

Mi mama me dió un consejo,
Que no fuera enamorado,
Y cuando veo una bonita
Me le voy de medio lao,
Como el gallo a la gallina,
Como la garza al pescado,
Como la tórtola al trigo,
Como la vieja al cacaó....

J. GIL FORTOUL.

Popular





Vistas de los sectores:
Caracas - Caucaagua,
Páramo de Mucuchies,
Teques - La Victoria,
La Guaira - Carenero.
(Fotos cortesía del M. O. P.)

Carreteras Venezolanas

EN LA Cordillera de la Costa, nombre con el cual estas montañas son conocidas en Venezuela, están situadas las ciudades principales del país, inclusive Caracas, la Capital, a una altura de 900 metros sobre el nivel del mar. Según el último censo, Caracas tiene una población de más de 290.000 habitantes. El puerto principal de la República es La Guaira, unido a la capital por una maravillosa carretera de concreto y un ferrocarril eléctrico. El panorama que se goza desde estas dos vías de comunicación es pintoresco y único. Al fondo, abajo, puede usted ver las playas, bordeadas por palmeras, los puertos y la furia azul de las olas del mar rompiéndose contra la orilla y convirtiéndose en montañas de espuma. Sin perder la vista del mar, entramos en el corazón de la cordillera y podemos entonces ver

los fantásticos precipicios, tales como Boquerón, bordeados por ambas líneas de comunicación. Conforme usted entra en el valle, Caracas aparece ante el entusiasmado viajero, como una joya de valor, rodeada por la peculiar vegetación de las tierras altas.

La carretera entra a Caracas por la parte noroeste de la ciudad, a través de la antigua parroquia de Catia, donde está situada la moderna sección residencial llamada Nueva Caracas. La capital de Venezuela tiene un aspecto español, con sus peculiares techos de tejas, sus ventanas, sus barandas de hierro, sus innumerables jardines, y sus románticas calles estrechas. Uno de los distintivos especiales que hacen de Caracas una ciudad interesante, es el gran número de plazas públicas, adornadas por muchos árboles tropicales y visitadas por una gran variedad de pájaros de espléndidos colores y alegres cantos. La plaza principal, en el corazón de la ciudad, tiene una hermosa estatua ecuestre del Libertador Bolívar, de

la que se han hecho varias reproducciones, pues está reputada como una obra maestra.

Del suroeste de la ciudad sale la Gran Carretera de Los Andes, que corre paralela a la Carretera Occidental hasta la ciudad de Valencia, situada a 160 kilómetros de Caracas. Es la Carretera más importante de la República, porque pasa por muchas ciudades y llega a la frontera colombiana, conectando los dos países en el Puente Internacional "Bolívar", construido por ambos Gobiernos sobre el Río Táchira. Esta Carretera forma parte de la Carretera Pan-Americana que conectará todas las naciones del Continente.

La Gran Carretera de Los Andes y la Carretera Occidental se unen en Valencia por medio del ramal Acarigua-Barquisimeto. Este es el camino más frecuentado, porque va derecho de Caracas a San Cristóbal y a la República de Colombia. La carretera andina tiene un largo total de 1.183 kilómetros y asciende desde el nivel del mar en el lugar llamado "El Palito", hasta una altura de 4.000 metros en la alta planicie del Páramo de Mucuchies, de donde puede verse la Sierra Nevada de Mérida con sus picos cubiertos

de perpetua nieve. Los picos son: el Humboldt, el Bonpland y el Bolívar con una altura de 4.940, 4.880 y 5.000 metros sobre el nivel del mar, respectivamente.

La Carretera Occidental tiene un largo de 872 kilómetros entre Caracas y San Cristóbal, y, como se ha dicho ya, llega a la ciudad de Acarigua para conectar con la Carretera Trasandina.

En un lugar llamado "La Eneucijada", a 92 kilómetros de la Carretera Occidental, empieza la Carretera Oriental. Después de llegar a la ciudad de San Juan de los Morros, continúa hacia la parte oriental de la República. Este camino es uno de los más importantes del país. La distancia entre Caracas y San Juan de los Morros es de 142 kilómetros. La carretera está pavimentada de concreto en todo su largo y el viaje es confortable, pues el camino es muy ancho y no tiene

llega a El Sombrero, donde empiezan los llanos. El camino pasa por las poblaciones de Valle de la Pasión, Santa María de Ipire y Pariaquán, y termina en Soledad, sobre la orilla izquierda del Río Orinoco.

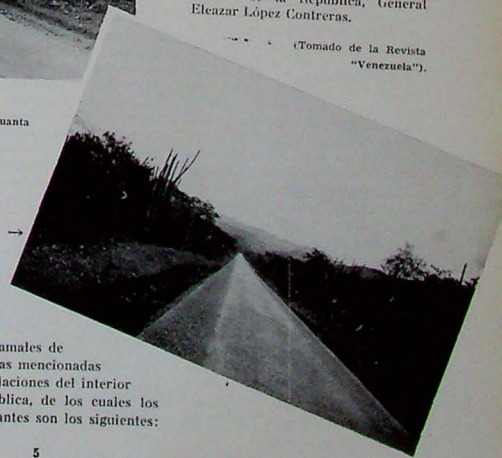
Al Sur de Caracas y justamente al pasar el Puente Sucre, sobre el Río Guaire, empieza la Carretera de Los Valles del Tuy atravesando las ricas regiones agrícolas irrigadas por el río de donde la carretera toma su nombre. La Carretera pasa por las poblaciones de El Valle, San Diego, Charallave y Ocumare del Tuy. De esta última población otra Carretera sale para la población de Cúa y luego pasa por San Casimiro y San Sebastián, conectando con la Carretera Oriental, cerca de San Juan de los Morros.

También está establecida comunicación con la Carretera Caracas-Valencia por medio de un ramal que va de San Diego a Los Teques.



Carretera Guanta a Barcelona.

Una recta de Barcelona a Píritu.



Existen ramales de las carreteras mencionadas a otras poblaciones del interior de la República, de los cuales los más importantes son los siguientes:

Ramales de la Gran Carretera de Los Andes:

Maracay-Ocumare de la Costa y Turiamo.
Valencia-Nirgua-San Felipe.
Yaritagua-Duaca.
Barquisimeto-Tocuyo-Guárico, Moatán-La Ceiba.

Ramales de la Carretera Oriental:
Villa de Cura-Güigüe-Valencia.
San Juan de los Morros-San Casimiro-Cúa.
El Sombrero-Calabozo.

Otras Carreteras, conocidas bajo el nombre de "Carreteras de Penetración", porque conducen directamente a poblaciones del Interior, son las siguientes:

	Kms.
Caracas-Petare-Guatire	50.
Guanta-Barcelona-Soledad	336.
Cumaná-Cumanacoa	60.
Cumaná-Carúpano-Irapa	263.
Malurin-Caño Colorado	48.
Ciudad Bolívar-Upata-Guasipati-Tumeremo	519.
Atures-Maipures	80.
La Guaira-Macuto-Naiguatá	18.
Maracay-Choroní	60.
Guacara-Turiamo	60.
Carora	200.
Coro-Altavracia	291.
Trujillo-La Ceiba	123.
Maracaibo-Machiques	140.
Maracaibo-San Rafael	39.

Algunos de los caminos son caminos de tierra, pero buenos y firmes. Se está dando buena atención a la construcción de puentes, y esto ha sido tomado en debida consideración en el Plan Trienal del Presidente de la República, General Eleazar López Contreras.

(Tomado de la Revista "Venezuela").



Boga de un Profeta

SE ha puesto de moda Miguel de Nostradamus. Por si algunos lectores lo ignorasen, conviene recordar que este Miguel de Nostradamus fué un médico, astrónomo y astrólogo francés, muerto en 1566, a quien se debe un libro en verso titulado "Les Prophéties de M. Michel Nostradamus", rara y preciosa pieza bibliográfica de la que existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

Según sus intérpretes y comentaristas actuales, Nostradamus posee como nadie el don adivinatorio. Sus profecías se van cumpliendo entre el estupor de las personas que conocen su obra. Nostradamus profetizó la Revolución Francesa, la llegada de Napoleón, la Liga de las Naciones, el alzamiento de Franco, la abdicación de Eduardo VIII de Inglaterra, y toda una serie de sucesos políticos y bélicos que ya han sido registrados en los anales de la historia. Quedan pendientes muchas de sus profecías. Y hay una, tremenda, que predice la destrucción de París dentro de sesenta años.

No ha mucho se ha proyectado una cinta muy interesante en la que aparece, en su tiempo y ambiente, y con la exactitud relativa de todas las reconstituciones históricas, la figura de este mago o adivino del siglo XVI, cuyas profecías, según manifiesta en el prefacio de su libro, se fundan en la única ciencia astrológica auténtica y que es la llamada "judiciaria".

Los escépticos y los burlones toman a risa a Nostradamus y sus predicciones. Pero son más numerosas los espíritus que, lejos de reírse, se inclinan con inquietud y respeto ante su libro, dedicándose a desentrañar el misterio, el sentido esotérico de sus estrofas, que, deliberadamente, presentó Nostradamus en forma nebulosa y confusa, para no asustar a las gentes con el cúmulo de tragedias y desastres que anuncia.

Sería injusto aplicar exclusivamente a la época de Nostradamus la crítica que Cervantes pone en boca de Don Quijote cuando la graciosa aventura del titerero y las memorables adivinanzas del "mono adilino". Entonces no había en España "muñecilla, ni paje, ni zapatero de



Miguel de Nostradamus

viejo que no presumiese de alzar figuras judiciarias". Era infinito el número de los astrólogos ignorantes que "echaban a perder con sus mentiras la verdad maravillosa de la ciencia". Ignoro si Cervantes leyó a Nostradamus. Pudo, cronológicamente, leerlo, pues del libro del astrólogo francés hay ediciones desde 1560 y Cervantes murió en 1616. Lo cierto es que el "Maese Pedro" cervantino se niega a hablar de lo futuro. Su "mono adivino" dice "no responde de las cosas que están por venir; de las pasadas sabe algo y de las presentes algún tanto". Y estas razones de Maese Pedro, que no es otro que el picaro y ladrón Gines de Pasamonte en una de sus transformaciones para rehuir a los cuadrilleros de la Santa Hermandad, no están puestas a humo de pajas, sino para definir la actitud de Cervantes en materias de profecías, cábalas y horoscopes. El rechaza todo esto y sólo cree "en la verdad maravillosa de la ciencia".

Pero la astrolología, ¿no es una ciencia? De ella, como de la magia y de la alquimia, ¿no se han servido las ciencias? El hecho indiscutible es que la humanidad no ha logrado nunca resignarse a la ignorancia de lo venidero; que el hombre vive conturbado y perturbado por su ansia de lo futuro, por ese "querer saber" que produce, como órganos de una irrefragable necesidad de nuestra especie, a los adivinos, los augures, las sibilas,

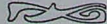
los magos, los adivinos, los profetas, a todos los que de algún modo tratan de descubrir los sucesos futuros. En nuestra época "ultracivilizada", todo un siglo de positivismo no ha hecho disminuir, sino aumentar, el número de los videntes y los profetas. La cartomancia y la quiromancia se han convertido en profesiones que enriquecen. Toda arte adivinatoria tiene sus adeptos, y hay quienes ganan fortunas leyendo el porvenir de sus semejantes — y nunca el propio — en las cartas de la baraja, los astrágolos de carnero, las rayas de la mano y los posos del café. Y no hablemos del espiritismo.

Se comprende, pues, la boga de Nostradamus, que es — diremos en lenguaje familiar — el profeta que se apunta más tantos. Ciertamente sus predicciones no son claras y se prestan a glosas que varían según la perspicacia y la imaginación de los intérpretes. Pero no cabe duda que, admitiendo las explicaciones más plausibles que de ellas se hacen, varias de sus profecías asombrosas se han confirmado.

Ahora bien, cuando uno lee las estrofas — en su francés antiguo, tan jugoso — de Nostradamus; o presencia la película a que aludí; o sigue a sus divulgadores y comentaristas, no deja de llegar a un momento en que, al pasmo que produce el innegable don profético de este príncipe de los astrólogos, sucede una emoción hondísima de desconsuelo ante la ineficacia de todos los profetas. Pues sus predicciones, sus adivinaciones, sus anuncios de las tragedias y las catástrofes venideras, en ninguna ocasión apartan a los hombres de los caminos que a las mismas los arrastran.

El profeta predice siempre "lo inevitable", lo que fatal o inexorablemente "tiene que ocurrir". Entonces hay personas — y entre ellas figura el articulista — que renuncian, por inútiles, a los profetas de toda jerarquía y toda laya, prefiriendo vivir en una humilde ignorancia de lo futuro, como manda Dios.

Alberto INSUA.



Grandes Escritores de Todos los Tiempos

EN la presente sección han venido desfilando, en cada número de esta Revista, aquellos valores venezolanos que dentro de las bellas artes hayan logrado — en gracia a las altas calidades de su producción — relieve y popularidad en la conciencia nacional. Lógicamente la presente página ha sido consagrada en lo exclusivo a escritores y poetas muertos, puesto que "El Farol" ha pretendido que la citada sección sirva no tan sólo de homenaje sino también de recordatorio a la memoria de aquellos varones ilustres que supieron ofrecer a la cultura patria el rico tesoro de su ingenio, de su cultura, de su sensibilidad o de su fecunda inspiración. Tal la posición nuestra al respecto. De allí que el orden cronológico de su nacimiento o actuación en las letras venezolanas lo hayamos apreciado como hecho accesorio. Sólo nos ha interesado que la labor haya tenido trascendencia y mérito. Su ideología, su criterio personal, su forma expresiva para nada han influido en el concepto nuestro. Hemos buscado en lo sustantivo relieve y bellezas estéticas, capaces de ofrecer una enseñanza, una pauta si se quiere, a la curiosidad de nuestros lectores, y con ello asimismo la consecuente demostración de que los corazones ardientes y los cerebros poderosos de los hijos de una nacionalidad constituyen, con su inmortalidad, el más preciado exponente de un país. Hasta la fecha varias ilustres siluetas han honrado con su perfil preciso y definido estas columnas: Andrés Bello, Juan Vicente González, Marco Antonio Saluzzo y F. G. Pardo, han sido objeto de estos mensuales comentarios... ¿Y hoy? Pues hoy le corresponde el sitio a Gabriel Muñoz...! Y le corresponde por derecho propio y nunca por un pueril capricho en la elección...!

Escritor de alientos y poeta de noble inspiración, supo Muñoz, desde joven, formarse un ideal alto y generoso. Un ideal de esteta que vibrara siempre en la armonía de su producción; capaz, por otra parte, de llenar por entero un momento en la historia de la lírica venezolana. Y es que Muñoz fué poeta ante todo y por sobre todo. El "fué poeta siempre y en todas circunstancias". Bien es cierto, que en algunos ins-



GABRIEL MUÑOZ

tantes de su vida otros empeños distrajeran su innata inspiración que estaba siempre dispuesta a servirle a su menor deseo o requerimiento. Mas aquellas otras actividades suyas empalidecían casi siempre ante el fino eco de su lirismo exaltado. Ellas no constituían la esencia definida de su personalidad. Porque la personalidad destacada de Muñoz no se encontraba en los afanes del médico que ejerciera circunstancialmente su profesión. Y tampoco en la vida azarosa de la política, a la cual fuera en apasionados momentos de lucha partidaria. La influencia del medio o posiblemente la influencia de otros factores exteriores llevaron a Gabriel Muñoz por aquellos otros derroteros, que desde luego no eran los suyos. El era el artista; el artífice del pensamiento frágil y limpio; el cantor pleno de honda sensibilidad; el lírico de corazón con ritmo acelerado; el psicólogo de la emoción tierna y apasionada; el alquimista capaz de concertar todas las manifestaciones de belleza... ¿el era el poeta cabal...! Porque el verso — expresión de sensibilidad — lo llevaba en su sangre forjado por su espíritu mismo. Su espíritu irradiaba siempre la luz purísima de su ternura inagotable. Y al mencionar ternura hemos destacado una arista primordial en las ejecutorias del poeta. Su primera época, aquella de las "Hojas Amarillas", está concebida bajo dichos auspicios, en curiosa amalgama con la exaltación del individualismo. Era entonces el Gabriel Muñoz romántico con preferencias claras por Don Ramón de Campoamor el poeta de todas las ternuras. Y esta devoción

por el neo-romántico español, devoción por afinidad de sentimientos, le llevó de la mano hasta concebir también un "Tren Expreso". Mas cuando Gabriel Muñoz cobra relieves positivos es algunos años después, es decir: en los albores del presente siglo. Entonces la madurez artística es completa, clara, definida. Ya no es el lírico apasionado por el segundo romanticismo hispano. Es ahora un poeta clásico de singular factura. Un vigor especial, pleno de matices con ritmo, acento y perfume penetrante, rige el caudal inagotable de su inspiración. El verso de Muñoz transcribe una hermosa regresión a la Grecia creadora. El caso es asombroso. La expresión rotunda. La sugerencia plena de "iniciales" rutilantes. Limpido el canto en la pureza de la rima terminada en emoción maestra...! Allí está "Pudor". Posiblemente, junto al mayor acierto, el mejor ejemplo de la nueva y magnífica modalidad del poeta integral...!

Ahora bien, Gabriel Muñoz también contribuyó con trabajos de envergadura al estudio de la historia de la emancipación venezolana. Entre otras producciones, se cuenta su obra póstuma — desgraciadamente no editada todavía — titulada "Cuatro Años de Historia Patria". En dicho minucioso ensayo, Muñoz traza de modo y forma admirables una enjundiosa biografía de Monteverde, el discutido "capitán" defensor de la causa realista. Es un modelo de perspicacia, de sutileza y de análisis. Es en definitiva una obra digna del talento y la fibra de Gabriel Muñoz.

Tal es a grandes trazos la silueta de este exquisito poeta que supo resumir su proverbial ternura en aquella dulce y emocional estrofa que dice:

"la estatua cae, el busto se derrumba;
amigos, cuando muera,
un nido colocad sobre mi tumba".

A. R.



La Inauguración del Hospital de Caripito



El Dr. García Álvarez, pronuncia elocuentes frases.

UNA nota importante constituye, sin duda, la reciente inauguración del Hospital de Caripito efectuada el día 30 de setiembre pasado. Plausible desde todo punto de vista ha resultado la feliz realización de la fecunda iniciativa. El referido instituto, como el de Quiriquire, viene a prestar eficaces servicios en aquella región del Oriente de la República. Servicios éstos tanto más

importantes cuanto que se trata de un hospital que reúne singulares posibilidades. Al respecto, para lograr esta finalidad, la Standard Oil Company of Venezuela no ha omitido esfuerzo ni regateado entusiasmo y fe para que cristallizara en una tangible realidad el viejo anhelo de poder ofrecer a las clases trabajadoras de aquellas tierras otro hospital moderno y amplio. La verdad, el hecho patente, se encuentra allí: el edificio se levanta magnífico en la amplitud de la región oriental, como una oferta; simbolizando una esperanza, para los quebrantos del presente y los posibles dolores del futuro. Tal las aristas sentimentales del instituto. En cuanto a sus propiedades materiales, objetivamente puede lograrse la expresión cabal refiriéndonos a algunas cifras, datos y detalles. El edificio está construido en forma de T con una extensión en su ala principal de 72 metros de largo por 12 metros de ancho. Todas las últimas reformas y mejoras logradas en "servicios" de esta índole han sido recogidas de modo adecuado a los fines de que no quede nada por prever. Al efecto, en el primer piso, sitio éste donde funcionan las oficinas de administración, encuéntrase la Sala de Rayos X, la Farmacia y el Labora-

torio. La capacidad del hospital permite la inclusión de 75 camas para enfermos, convenientemente distribuidas en pabellones de doce, seis y cuatro camas, respectivamente. También existen, proporcionalmente distribuidos, cuartos de carácter privado y, lógicamente, los cuartos necesarios al uso del personal que por cierto es numeroso. En el segundo piso del ala posterior encuéntrase situadas las Salas de Cirugía que comprenden, entre otros, los siguientes servicios: Sala de Operaciones Asépticas, Sépticas, Maternidad, Traumatología, Anestesia, Esterilización, Enfermeras, etc.

También posee el hospital un sótano al nivel del terreno en el cual se hallan construidos varios departamentos donde funcionan las calderas y máquinas, Sala de Autopsia, Garage para Ambulancias, Lavandería, etc. Igualmente, parte de este mismo Sótano un cómodo ascensor que asciende desde allí hasta el segundo piso. Tiene el Sótano una entrada en declive que permite a la ambulancia penetrar hasta el interior del edificio, de manera que las camillas con enfermos lleguen perfectamente resguardadas hasta las salas. Merecen también particular mención los equipos especiales, tales como la planta automática de agua caliente, la planta eléctrica de emergencia, planta de refrigeración para los frigoríficos y la maquinaria de acondicionar el aire en las Salas de Operaciones y Rayos X.

El área total del hospital que nos ocupa posee las dimensiones de 2865 metros cuadrados y está edificado a base de armazón de acero y estuco a prueba de fuego. Así mismo posee escaleras de bronce. En resumen: el hospital, como anteriormente expusimos, reúne inmejorables condiciones para llenar a cabalidad los fines que motivaron su construcción. Muchos detalles no mencionados en la breve relación realizada completan la entraña moderna y utilitaria que rige la parte interior del hospital.

La referida inauguración revistió especial esplendor. No era para menos! Basta sólo el detenerse un instante a meditar en la trascendencia que puede constituir para los pueblos la firme acción del progreso en todas sus brillantes manifestaciones. La acción social y humani-

taria que puede obtenerse de esta obra constituye, por otra parte, una realidad de hondo sentido nacional!

En la fecha fijada, desde las primeras horas de la mañana reinaba en el ambiente un inusitado entusiasmo. Todos los contornos adyacentes al hospital que debiera ser inaugurado de seguida, estaban totalmente llenos de una concurrencia numerosa. Alrededor de las once el señor Henry E. Linam, Presidente de la Compañía, hizo uso de la palabra con las siguientes, elocuentes frases:

"Señoras y señores: Deseo expresar nuestra bienvenida a los distinguidos visitantes que hoy nos honran con su presencia.

"Hace años, cuando la Standard de Venezuela comenzó sus operaciones en esta región, unas casitas de campaña sirvieron de hospital para nuestros empleados. Nuestra labor de asistencia social empezó entonces, y ha venido multiplicán-

"La Standard siempre ha tenido por norma que el trabajador y la tierra tienen obligaciones mutuas; la tierra brinda alimento y riqueza a todos, pero hay que abonarla y cuidarla, y defender todos los esfuerzos honrados y concretos. Este hospital representa un paso más en el programa que la Compañía ha venido desarrollando, para el mayor progreso del Oriente de Venezuela. Seguiremos fieles al cumplimiento de este programa.

"Espero, señores, que el hospital que se abre hoy, sea testigo imperecedero de que la Standard Oil Company of Venezuela conoce y asume sus responsabilidades sociales."

Tales palabras plenas de un optimismo entusiasta y cordial merecieron vivos comentarios de parte del numeroso público asistente a la inauguración de la grande obra.

Posteriormente el señor Ministro de Sanidad y Asistencia Social se pronunció en ciertas frases de aplauso y encomio para la empresa realizadora de tan beneficioso empeño, señalando de paso las positivas ventajas que de allí se derivarán en el futuro. A continuación el doctor Franz Weiss, distinguido médico venezolano al servicio de la Compañía y Director del Instituto, se produjo también, como sus ante-



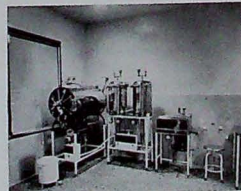
El señor Linam habla en el acto inaugural.

La bendición del benéfico instituto fué impartida por el presbítero Manuel García Conde, bajo un momento de franco recogimiento espiritual.

Algo después, en las afueras del instituto, fué ofrecido a la selecta concurrencia asistente un suntuoso almuerzo por los representantes de la Compañía; y, por la noche, terminaron aquellos actos sociales con una alegre fiesta en los salones del Club "Standard" en Caripito.



Trabajadores que se ocuparon en la construcción del Hospital.



Una sección de la Sala de Esterilización.

Vista general del Hospital.



Vista parcial de uno de los pabellones para enfermos.



dose y perfeccionándose hasta culminar en la construcción de este hospital.

"Desde el principio hemos cooperado con las autoridades sanitarias de la región para el beneficio de sus habitantes y de nuestros trabajadores.

cesores en la palabra, en vibrantes consideraciones acerca de la gran labor que pueda realizarse desde el seno del magnífico hospital recién inaugurado.

Todos los oradores, pródigos en felices conceptos, fueron objeto de cálidos y nutridos aplausos.



Grandes Caciques Aborígenes

AÑO terrible para la resistencia india fué el 1596. Los baluartes más firmes de las muchas tribus desmenuadas en el territorio venezolano veníanse derrumbando gradualmente. Una tras una terminaban por aceptar de modo resignado la penetración de los conquistadores. Los más prestigiosos caciques sucumbían ante el fiero empuje de la armadura, la lanza y el caballo...!

Por todos los caminos, bajo todos los soles, largas manchas de compactos grupos aborígenes buscaban en la amplitud de la costa o en las encañadas de las montañas un lugar apropiado donde guarecerse de los constantes ataques de los hombres "venidos del otro lado del mar"...! La flecha estaba quebrantada en proporción igual a la congoja que sufría el espíritu de las tribus. Con la muerte de "el último hombre libre de las selvas del mar oceano",—como llamara un cronista hispano a Guaicaipuro—la fe en el triunfo habíase extinguido en el corazón de los más viejos y populares caciques. La dispersión se había iniciado! La conservación "del suelo de los antepasados" resultaba una entelequia. La causa de la defensa estaba prácticamente perdida! La dureza de los castigos había roto en mil pedazos las mejores aristas de la virilidad india. Al efecto, Oviedo y Baños se expresa en la siguiente forma: "Una muy negra sombra ha caído sobre la historia de Losada, quien se ha señalado no tan sólo como injusto sino también como un hombre de extrema crueldad".

Bajo tan lamentables y dolorosos auspicios le tocó vivir a Curicurián. Este era un aborígen triste, contemplativo, sin relieve especial. No poseía mayor saturación de caudillismo y en los afanes guerreros tampoco había logrado destacarse. Antes por el contrario, había sufrido algunas derrotas en varios encuentros con las huestes de los conquistadores. Sin embargo como organizador de fuerzas y como administrador de abastecimientos gozaba de estimación. En tales empeños obtuvo aciertos al lograr establecer lazos de unión y contacto entre tribus disímiles en dialecto y hasta en idiosincracia... Constantemente iba él por los caminos, atento y vigilante de posibles descuidos en los sitios estratégicos elegidos para la

defensa. Allí siempre estaba él; grandes ajorcas de peonía le apisonaban la cintura y le ceñían sus musculosos brazos; el tono cobrizo de su piel tomaba brillos especiales ante la rojiza coloración del onoto; plumas de vistosos colores, alegraban en una gama pintoresca de matices, la larga, opulenta y negra cabellera. Así pues, en los cuidados de intendencia estaba siempre el sitio de Curicurián... Mas un día también fueron subyugadas las tribus de los bosques de Mariche que, a pesar de todo, presentaban aún



cierto orden y compactación. Al efecto, fueron apresados y juzgados sumariamente veinte y tres caciques, y entre ellos, también fué hecho prisionero el más famoso de los jefes de dicha región: Chicuramay...

A la sazón eran Alcaldes de la naciente ciudad de Caracas, Don Pedro Ponce de León y Don Martín Fernández de Antequera, quienes asesorados por Diego de Losada, ordenaron la pronta ejecución de la condena a muerte recaída sobre la plana mayor de los dirigentes indios. En medio de tormentos atroces, uno tras uno, fueron aquellos pasando a mejor vida...! Hasta que le llegó el turno al valiente Chicuramay. Consecuente el indio con el fatalismo proverbial de los de su raza, el gran jefe se aprestó al tremendo sacrificio. Ni un gesto, ni la más leve señal de decaimiento logró enturbiar el misterio profundo de sus grandes y soñadoras pupilas. De pie, erguido, altanero, fiero, esperaba Chicuramay su momento...! Cuando de pronto, ino-

pinadamente, hizo violenta irrupción Curicurián que era desconocido por los conquistadores. Con serenidad ejemplar el indio se adelantó hacia el grupo de Capitanes españoles convertidos en verdugos. Y entonces con voz clara y segura les dijo de esta forma: "Deteneos; y no por yerro quitéis la vida a un inocente; a vosotros os han mandado a matar a Chicuramay y como no tenéis conocimiento de las personas, engañados habéis apisionado a quien no tiene culpa alguna, ni se llama de esa suerte. Yo soy Chicuramay quien cometió los delitos que decís; yo soy ese jefe rebelde que jamás se someterá a vuestra causa; y pues a voces lo confieso, dadme a mí la muerte que merezco, y poned en libertad a ese inocente e insignificante indio que tenéis preso para ser ejecutado"...!

Pero lo curioso del caso fué, que a los conquistadores, quizás por tener una lamentable idea de los indios, no se les vino en mentes siquiera poner en duda la veracidad de aquellas palabras. Inmediatamente le fueron soltadas las ligaduras al gran cacique. Su puesto lo ocupó con toda entereza Curicurián y aquel quedó pronto en libertad...!

De esta manera, en una mentira heroica, había logrado Curicurián salvar a su máximo jefe, calculando al proceder así, que, al ése no morir, la endeble y maltrecha resistencia india bien pudiera aún continuar! Por otra parte, él conocía mejor que nadie de su propia mediocridad para la guerra; él sabía, sin duda, que en la lucha sin tregua no era capaz de aportar condiciones brillantes de caudillismo! El, por último, sentíase impotente para darle frente a la inteligente bravura de los conquistadores...! De allí que sin vacilación alguna todo lo sacrificara en aras de la nobleza de un ideal común: la defensa de la tierra que le viera nacer. Su gesto, por desinteresado, hizo de Curicurián una figura de relieve. La viril silueta queda de este modo con un destino o sitial preferente en la historia de la conquista. Su falta de aptitudes marciales, estaba compensada por otras virtudes efectivas también: el hondo y arraigado concepto de nacionalidad o patria; el espíritu de sacrificio y la abnegación a toda prueba.

Manuel PERFILES.



Las Dos Rivales



PELIGRO, azote y terror de todos, paraliza el progreso, amenaza la civilización y aterro a la humanidad. Reyes y sabios por igual ante mí se humillan, y a un signo mío perecen decenas de millares de señores y de pobres. A menudo disfrazo mis pasos, mi faz oculto y me escudo en la sombra para no asustar. Mis dardos muchas veces hieren antes de conocerse mi proximidad. Mi aliento es venenoso; lo que toco marchita y muere. Inquietud, ansiedad y duelo son mis dádivas, y sufrimientos llevo a cuanto hogar visito.

La piedad desconozco, pues mi corazón es de roca. Cruel y fiera, invalido seres inermes, degüello criaturas inocentes, y destruyo madres cariñosas. El mundo entero me ve pasar atónito y amedrentado. Las familias sienten pavor cuando saben que me acerco; las multitudes tiemblan al verme llegar, pues ejércitos enteros se hunden en la nada a un gesto mío, y pueblos y naciones se derrumban cuando entre ellos habito.

Hiero, postro, inutilizo, enfermo, deforme y mato. Vicio el aire, inficiono el agua y contaminó el alimento. El polvo, la mugre, la roña constituyen mi sustento. Donde paro se desvanecen la felicidad, cesan las sonrisas y acaban la paz y la alegría. La zozobra es mi compañera, mi camarada la desolación, y mi secuz el hambre. De la tristeza ajena procede mi único placer, pues la pena y el sufrimiento son los viejos cortesanos míos, la postración humana me encanta y la muerte es la meta que señalo por doquier. Trás mí sólo quedan dolor, angustia y llanto.

Terribles son mis devastaciones. Si quieréis Vida y Salud apartáde de donde yo viva. A la ignorancia me atengo para que me aporte presas,

y a la miseria para que acreciente mis victorias. Infinitesimales, cuando no invisibles, son mis armas. La superstición me secunda, el descuido y la torpeza son mis mejores esbirros, y el pus, la saliva, la inmundicia, mis acólitos obligados. De mis víctimas hago instrumentos inconscientes. Si triunfar ansias, resisteme, atácame y destrúyeme.

Terribles son mis devastaciones e inmenso mi poder; mas, debo confesarlo, disto mucho de ser invencible. Mi añosa armadura vuélvese cada día más transparente y endeble, y mis dardos se estrellan contra el escudo de la Higiene. Domine si el pasado tenebroso, y aún reino donde imperan la ceguera, la apatía y la negligencia, pero cada vez acorta más mis dominios el luminoso presente, y bien sombrío será para mí el futuro cuando a todos iluminen con sus resplandores la Ciencia y la Verdad.

¿Mi nombre preguntas? Contagio, Virus, Infección, Morbo, Flagelo, Pestilencia, Epidemia, Endemia, Hecatombe, Horror; Hécaté, la deidad de hechiceros y brujos, la Gorgona cuyo mero aspecto intimida y desarma, Atropos que corta el hilo de la vida: Soy la enfermedad Transmisible!

Conmigo por todas partes entran la paz, el sosiego y la salud. Donde mi estandarte se alza, tranquilos y confiados pueden estar la criatura en su cuna, el niño en sus juegos, la madre en el hogar, el hombre en su trabajo.

En el agua pura, el aire libre, el sol, el alimento completo, la leche higiénica, mis aliados encuentro. Contra el microbio, el insecto, la sabandija, la suciedad, el tóxico, la desnutrición, la carestía, asesto mis armas.

Donde veas caras felices, cuerpos robustos, calles limpias, salubres ciudades, prosperidad y contento, allí me encontrarás, pues mis bendiciones recaen sobre aquéllos que por su esfuerzo y clarividencia saben llevar y mantener una existencia sana y provechosa. En mis templos el único sacrificio que pido es el de cuanto daña y perjudica los cuerpos y las almas.

Pacífica y bondadosa por naturaleza, también soy fuerte, y no vacilo en librar guerra eterna con-

tra las fuerzas que minan la vida y las energías humanas: la desidia, la miseria, la ignorancia. A mis fieles siempre amparo, mas les exijo veneración constante para gozar de mis dones. Quien me abandona, enferma, sufre y muere; quien me adora, goza, triunfa y vive.

La madre esperanzada en mi confía, la alegre infancia a mí se atiene para resguardar sus alborozos, la humanidad sabe que si me alejo, negras nubes velarán su horizonte. Más clemente quizás o previsora que mi hermana, la diosa de la Medicina, prefiero desarmar a mis adversarios antes de que ataquen; privarlos de su ponzoña o matarlos en su cuna. Donde me erigen altares huye o se esconde atemorizada la enfermedad. Vivifico, mejoro, prevengo, fortalezo, redimo.



El pantano transformo en jardín, la podre en abono, la oscuridad en luz, la anemia en potencia. Soy el impulso que guía la civilización, eleva los pueblos, hace crecer las naciones y vigoriza la humanidad.

¿Cómo me llamo? Vacuna, Desinfección, Higiene, Salubridad, Progreso, Salud, Vida; Artemisa la radiante, Higeya, más bendita de todas las diosas, hija de Apolo el Ser que precave y sana: Soy la Sanidad!

Aristides A. MOLL.

Secretario de la Oficina Sanitaria Panamericana.

(Tomado de la Revista de Sanidad y Asistencia Social).



A fines de agosto pasado la industria petrolera mundial celebró su octogésimo aniversario. Algunas reflexiones sugeridas por este aniversario se anotan en los párrafos que siguen acompañados por una tabla comparativa que muestra el crecimiento asombroso de la producción petrolera durante estos años.

El 27 de agosto de 1859 no está marcado como fecha memorable en los anales de la historia. Sin embargo, en ese día ocurrió un gran descubrimiento que produjo un cambio radical en la vida del hombre. Sería exageración decir rotundamente que sin ese descubrimiento el Atlántico nunca hubiera sido atravesado por aire, o que la maquinaria moderna nunca hubiera evolucionado; pero no sería demasiado el decir que sin los sucesos de Titusville, en Pensilvania, ocurridos hace ochenta años, aquellos hechos se habrían presentado de manera diferente: probablemente con mayor lentitud, y, con toda certeza, en provecho de menor número de personas.

En 1859, Edwin L. Drake, inspirado por la creciente demanda por "aceite de roca"—que hasta entonces se obtenía por medios diversos—concebía la idea de buscarlo por el sistema de perforación de la tierra, como se hacía ya entonces para obtener sal y agua en muchos lugares. La idea dió resultados, y el mundo pronto tuvo conocimiento de ello. Pasados seis años, época en que los Estados Septentrionales se vieron muy urgidos de dinero, las exportaciones de petróleo dieron a éstos un rendimiento de \$ 16,000,000 anuales. Ya a comienzos de nuestro siglo, el mundo usaba 20,000,000 de

toneladas de petróleo por año; y hoy sabe esa cifra a 300,000,000 de toneladas.

Ningún evento en la historia moderna puede compararse con el descubrimiento de Drake. Ni fué éste un accidente: Drake hizo sus cálculos; la gente se rió, pero los cálculos resultaron acertados. Durante muchos siglos los pobladores de diferentes países—Persia, Mesopotamia, Rusia, Rumania, Inglaterra y los mismos Estados Unidos—estaban familiarizados con el petróleo y sabían valorarlo; los burmeses lo explotaban y transportaban a todas partes de su reino para el alumbrado; los chinos de Szechuán, en la búsqueda de sal, ya habían vislumbrado la técnica moderna de la perforación y habían llegado a profundidades de 3,000 pies. Sin embargo, en el transcurso de tantos siglos, a lo largo y ancho de tan vastas regiones, nadie tropezó nunca con un chorro que indicase la existencia de vastos depósitos de esa substancia, fuente de calor y energía, que pudiese de presente la gran presión que estaba allí siempre lista a cooperar en la labor del hombre lanzando fuera el precioso líquido que yacía muy cerca de la superficie de la tierra. Ninguna otra substancia de semejante utilidad latente para el hombre, había permanecido tanto tiempo sin ser explotada; ninguna otra ha tenido un efecto más rápido ni más revolucionario sobre la vida cotidiana de aquél, o sobre las ideas y relaciones humanas.

La industria que se formó para obtener y distribuir rápidamente el petróleo, asumió pronto la forma es-

labonada que la caracteriza hoy, y que le permite atender a la necesidad cotidiana de millones de personas en diferentes partes del mundo que requieren determinadas calidades del producto y precios normales. Para darse cuenta de cómo ha sucedido esto, debe recordarse que, desde un comienzo, cuatro funciones distintas han caracterizado esta industria, a saber: descubrimiento de yacimientos, producción, manufactura y distribución; ni debe olvidarse que la realización eficaz de estas funciones que implican inversión de grandes capitales y sostenimiento de incesantes investigaciones en química y geología, puede solamente esperarse de una organización que controle, en cierta medida, los principales sectores de todas las fases de un negocio de tan vastas proporciones mundiales. Tuberías que se extienden a miles de millas, flotas enteras de buques especiales, son necesarias para transportar el aceite de un lugar a otro. A su llegada a cualquier lugar, tiene el aceite que ser guardado en tanques también especiales; y para manejarle se requieren precauciones que necesariamente deben observarse en todo momento. La industria, en cuanto organización corporativa, formula y toma a su cargo estas responsabilidades, o la obligación de hacerlas observar; a punto de que cuando una persona cualquiera monta en autobús o pone unas gotas de lubricante en los engranajes de su bicicleta, no le ocurre ni siquiera pensar en los hechos que acabamos de anotar, o en la manera como llegó a sus manos el

lubricante, aceptando todo eso como un hecho cotidiano y natural al igual del calor que le brinda el sol. Por la coordinación racional y extensiva de sus varias funciones, la industria petrolera ha llegado, en todos los países, a ocupar la posición de servicio público indispensable.

A los particulares que han hecho inversiones proveendo así la fuerza económica de la industria petrolera, les corresponde, como a cualesquiera otros hombres de negocios, la consiguiente ganancia. No hay exageración ninguna en decir que la manera como la industria petrolera llena sus deberes para con la sociedad, no da lugar a reproche alguno. De vez en cuando, no obstante, se oyen voces que dicen lo contrario. El deseo de recuentos que pongan a la industria petrolera y a sus mentores en descrédito, está siempre vivo; y existe también un tipo de literatura hecha ad-hoc para avivar ese deseo. Los cuentos que fabrica esa literatura son cuentos viejos que nada han perdido de su ampulosidad original con el mucho manoseo. La razón de su existencia es el gusto innato en el hombre por lo dramático; y por ello es muy explicable que no le haya faltado ni drama ni romance a la historia del petróleo allá desde 1859. Alrededor de las personalidades que se han destacado ante el público por la participación que han tenido en el desenvolvimiento de la industria petrolera, se ha creado el drama: sus acciones, y aun sus palabras, han dado la impresión

de una fuerza inhumana, y de allí han partido muchas historias fantásticas.

Pero no es en esos recuentos donde debe buscarse la clave de la verdadera posición de la industria. Lo que transformó a la industria petrolera de simple proveedora de productos, en servicio público indispensable, fué un evento ostensiblemente prosaico: la invención del motor de combustión interna. Algunas potencias navales, a decir verdad, ya en la primera década de nuestro siglo dependían del petró-

leo como combustible para el sostenimiento de su preponderancia marítima; y hacía tiempo que había sido reconocido por los pueblos industriales que los lubricantes eran tan necesarios en sus fábricas, como el carbón lo era para proveer energía. Pero fué sólo cuando se constató que el motor de combustión interna había llevado por mar y tierra unidades de transporte con notable rendimiento, que se llegó a la conclusión de que la prosperidad del estado moderno dependía ya del uso del petróleo en cantidades cada vez mayores. Desde entonces los países que no tienen suficiente petróleo no han podido prescindir de los

(Pasa a la pág. 27).



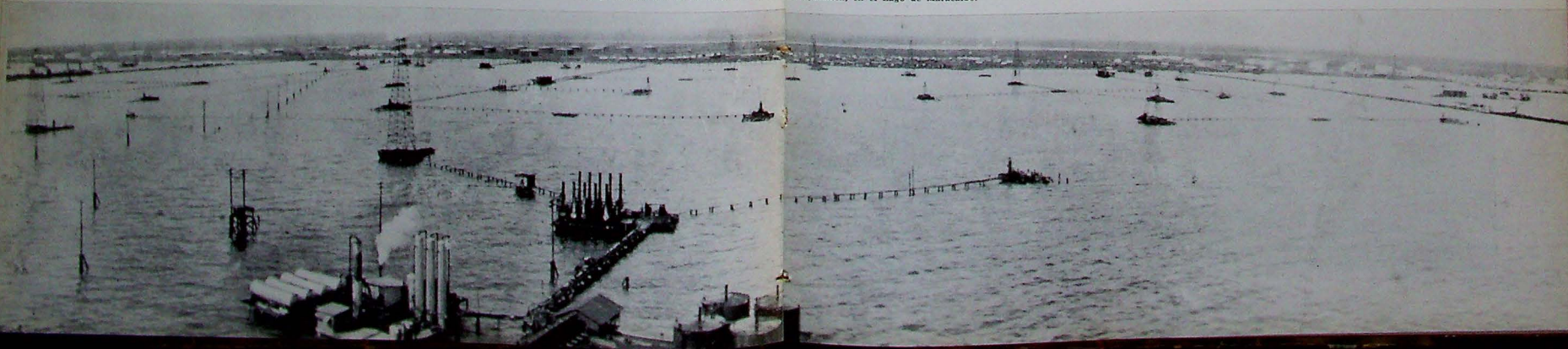
Los Ochenta Años de la Industria Petrolera

PRODUCCION PETROLERA MUNDIAL

	Primer año de producción comercial	Producción en 1938 (en miles de toneladas)	% de la producción mundial	Producción total hasta 1938 (en miles de toneladas)	% de la producción mundial
Estados Unidos	1859	170,432	60.81	2,907,276	63.33
Rusia	1862	30,112	10.71	553,237	12.05
Venezuela	1917	28,107	10.03	247,310	5.39
Irán	1912	10,358	3.70	115,439	2.51
Ant. Holandesas	1893	7,394	2.64	113,182	2.47
Rumania	1860 (*)	6,871	2.45	113,740	2.48
México	1901	5,523	1.97	284,985	6.21
Iraq	1934	4,368	1.55	17,614	0.38
Colombia	1919	3,118	1.14	32,246	0.70
Trinidad	1909	2,583	0.92	22,917	0.49
Argentina	1908	2,425	0.87	26,635	0.53
Perú	1896	2,222	0.79	33,410	0.73
India y Burma	1889	1,458	0.52	39,833	0.87
Bahrein	1934	1,135	0.40	3,047	0.07
Otros	—	4,170	1.49	79,712	1.74
Totales	—	280,276	100.00	4,590,549	100.00

(*) Insignificantes cantidades fueron producidas en años anteriores.

Algunos trabajos de la Lago Petroleum Corporation, en el Lago de Maracaibo.

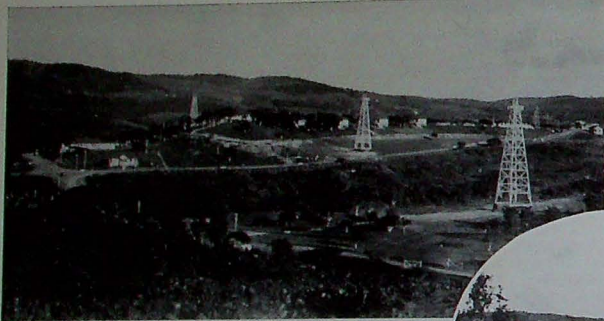




LA hermosa región falcóniana de que nos vamos a ocupar hoy posee un pasado pleno de ejemplares afirmativas; es dueña de un presente halagador y asimismo ofrece un futuro de perspectivas amplias y variadas. Efectivamente, en épocas preteritas Cumarebo conoció la magnífica trayectoria del virtuoso y sabio Manauare, gran cacique de aquellas densas tierras. Posteriormente,

Cumarebo Pintoresco

hoy, que de pronto se inicia un marcado renacimiento en la región: existe petróleo en su suelo y, lo que es más importante, petróleo de excelente calidad. El nombre de Cumarebo se dilata de nuevo en la amplitud del territorio nacional. Se le menciona; se habla de su riqueza; se comenta su citado porvenir...



Vista general del Campo de la Compañía en Cumarebo y grupo de viviendas.

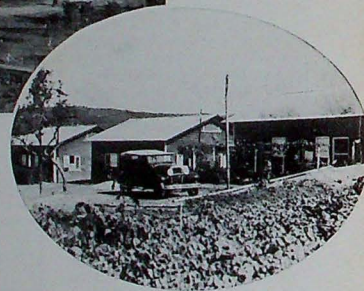
mente y ya en plena colonia el lindo puertecillo del Caribe, supo alguna vez, con heroicidad sin par, defender la región del pirata audaz y terrible que asolara las provincias recién fundadas. Pero hay más todavía...! la guerra de Independencia encontró siempre en Cumarebo un punto de contacto ideal en los enlaces de los ejércitos occidentales! Después a través del pasado siglo XIX, decayó la región. Un hábito de profunda nostalgia circundó la belleza natural de Cumarebo. Día tras día sus posibilidades fueron cada vez menores. Mas

De allí que hoy encontramos de interés un ligero recuento al margen de su campamento petrolero. Al caso, geográficamente hablando el campo de Cumarebo se encuentra en el corazón mismo del Distrito Zamora, Estado Falcón, y a seis kilómetros aproximadamente del puerto de igual nombre. Dicho campo está situado en un terreno montañoso y a la vez ondulado sin desconcertantes desniveles, y debido a esta irregular naturaleza de las formaciones productivas resulta necesario sacar frecuentemente adecuadas muestras del pozo perforado para los estudios geológicos correspondientes.

Al registrar la historia petrolífera de Cumarebo nos encontramos

Oficina General y Comedor. Al fondo, casas para empleados.

mos con el dato de que el primer pozo allí perforado corresponde a la fecha de mayo de 1931. Hasta ahora el total de perforaciones realizadas alcanza a la cifra de 116 pozos, de los cuales 60 están actualmente en explotación con una producción diaria de alrededor de 1,160 m. cu. El pozo más profundo que se ha perforado es de 2,356 metros. Existe también en este campamento una planta de compresores moderna, con ocho unidades de gas de doscientos caballos de fuerza y con acción directa a todos los auxiliares necesarios.



es decir, bombas, torres de enfriamiento, medidores de gas, etc.

Ahora bien, de los tanques colectores ubicados en el citado terreno, el petróleo explotado desciende diametralmente al puerto de embarque—situado en Tucupido—por un oleoducto de seis pulgadas y un recorrido de cinco y medio kilómetros que le lleva a los cuatro tanques de almacenamiento que poseen una capacidad total de 35,340 m. cu.

El servicio marítimo se realiza por medio de buques-tanques que cargan el petróleo en Tucupido tres o cuatro veces al mes para ser enviado a diversos destinos. El anclaje de los buques-tanques referidos encuéntrase situado a kilómetro y medio de la costa. También en el fondo del mar hallase una adecuada manguera de ocho

pulgadas conectada a un oleoducto de doce pulgadas provenientes de la estación de bombeo en el terminal y de donde el petróleo es bombeado a los buques-tanques.

En el terreno anteriormente señalado existen dos campamentos, a saber: el "B" y el "C". El sitio don-

de luce su pintoresca gracia ambos campamentos no puede ser más atrayente. Un cielo perennemente azul cobija las tonalidades verdes de la colina generosa, en una gama admirable de matices. En la bucólica lozanía del paisaje luce el contraste de las viviendas y otros servicios. Lindo es el paisaje y sobre todo sugerente: sugiere cual un país de abanico. Y para completar el encanto del paraje, dada su altura conveniente y adecuada una suave brisa que viene del mar ofrece, junto a la frescura del ambiente, la

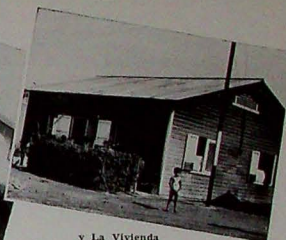
fragancia del perfume marino. En cuanto a la distribución del campamento "B", no puede ser más cómodo y sencillo. El está compuesto por ocho casas de familia; un edificio en el cual funciona la Oficina General; dos dormitorios de diez y seis piezas cada uno para solteros; alojamientos para el servicio; ta-



La Escuela



El Hospital



y La Vivienda

ller mecánico; garages; fábrica de hielo; comisariato; lavandería; planta eléctrica; casa de huéspedes; hospital; cancha de boliche, etc.

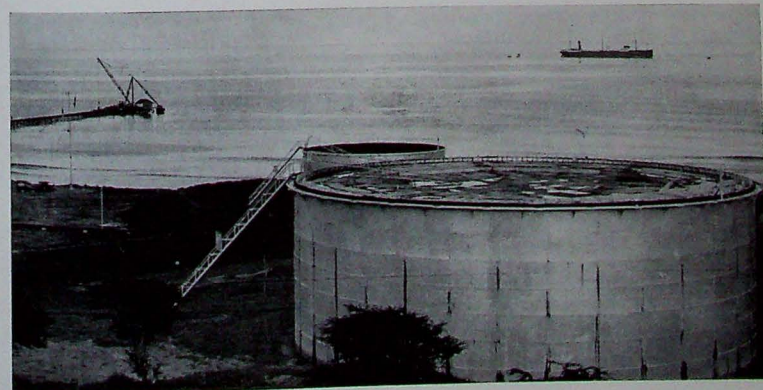
Por su parte el Campamento "C" comprende veinte y seis edificios con facilidades para el alojamiento de 70 familias, comisariato y una escuela para los niños de los dos campamentos. Contigua a ambos campamentos existe una cancha para juegos de baseball y football.

En lo que concierne al agua potable, puede decirse que ésta se ob-

tiene de manantiales, situados a dos kilómetros del campamento, de donde desciende por gravedad a la estación de agua en el terreno para ser convenientemente clorificada y distribuida. El promedio de lluvia que cae en la región puede apreciarse en 43 pulgadas por año, repletándose éstas en el lapso comprendido de octubre a enero salvo de un

corto periodo de lluvias en mayo. Existe asimismo en el Terminal de Tucupido, sobre las aguas del mar Caribe un balneario bastante pintoresco, con la apreciable dualidad de poseer allí mismo agua dulce en cantidades suficientes.

Los tanques de almacenaje y el muelle en el puerto de Tucupido.





Historia de Venezuela

Muerte de Fernández de la Serpa.—
Fundación de Barcelona.



Las riquezas descubiertas en los territorios orientales por Fernández de la Serpa, indujeron a éste a fundar una ciudad en las riberas del río Neverí. Esta población, a la cual se le dio el nombre de Santiago de los Caballeros, debería constituirse, según los planes de su fundador, en centro administrativo y capital de aquellos ricos y extensos territorios.

Fácil hubiese sido a los españoles llevar estos planes a feliz término, pues contaban con abundantes elementos de guerra, buena cantidad de tropas y, en muchas ocasiones, lograban fácilmente obtener la amistad de los indios; pero, para su desgracia, no podían librarse los conquistadores de su propio carácter individualista y agresivo. De aquí que, a poco de quedar establecidos en las riberas del Neverí, un capitán llamado Juan de Salas, disgustado por haber sido sometido a castigos merecidos por su mal comportamiento, dejó el campamento español, uniéndose a los indios, y tomando el mando de las tribus más rebeldes decidió atacar a sus antiguos compañeros.

Con el conocimiento que poseía de la organización y sistema de defensa de sus conciudadanos, fácil le fué a este traidor preparar una emboscada en la cual perdieron la vida Fernández de la Serpa y un gran número de sus subalternos.

Este inesperado ataque tuvo por consecuencia el total abandono de la ciudad de Santiago de los Caballeros, cuyos habitantes pasaron a establecerse, algunos en la Nueva Córdoza, y los más en la isla de Margarita.

Fué Fernández de la Serpa el primero en explotar las salinas de Araya y Unare, en lo cual le sucedió Juan de Urdin y luego todos los gobernadores que siguieron a éste hasta mediar el siglo XVIII.

La riqueza de estas salinas atrajo la atención de los piratas holandeses, con los cuales se vieron los españoles envueltos en luchas constantes para defenderlas, hasta que, por los años de 1624 a 1625, fué construida la fortaleza de Araya.

Caso notable es el hecho de que, en 1762, durante la administración del Gobernador Don José Diguja, esa fortaleza fué desmantelada con el pretexto de que las salinas estaban totalmente agotadas; sin embargo, esas salinas están en producción aún en nuestros días y constituyen una de las fuentes de riqueza más segura con que cuenta la Nación.

En 1637 fundó Don Juan de Urdin la ciudad de la Nueva Barcelona, después de haber llevado a feliz término la difícil conquista de los Cumanaquitos.

Muy lento fué el desarrollo de la región oriental; y el que se logró hasta las postrimerias de la inde-

pendencia se debió más a los misioneros franciscanos y capuchinos que a los gobiernos que tuvieron a su cargo esa región. Verdad es que Venezuela era pobre, comparada con otros países conquistados por los españoles en América, tales como Perú y México, poseedores de una gran población bien disciplinada y cuyos recursos naturales estaban ya en plena explotación a la llegada de los españoles. Merecían pues éstos la atención de los hombres más notables quedando para las provincias aparentemente menos importantes, los gobernantes más incultos e incapaces.

Riase de Vez en Cuando



No tome las cosas demasiado en serio. Los grandes no las toman así, y todos tenemos semillas de grandeza dentro de nosotros, si las dejamos germinar. Riase de usted mismo de vez en cuando; no amargamente, sino gentil y bondadosamente.

¿Le ha hecho alguien a usted algún desaire? No le importe. Quizás fué sin intención. Después de todo, ¿es ello lo suficientemente importante para turbar sus pensamientos, detener su trabajo, echar a perder su día?

¿Le parece a usted que aquellos que debían amarlo, se muestran indiferentes en su afecto? Recuerde que la palabra "deban" no es para ser usada en asuntos del afecto. La falta probablemente es de usted, no de ellos. Hágame usted mismo más digno de ser amado.

¿Está su mundo lleno de pena y desengaño? Recuerde que su caso no es único, por mucho que usted lo quiera creer así. Muchos a su lado caminan también por un sendero empinado y difícil. Fíjese usted cómo luchan con valor bajo el embate de las circunstancias y emúelos lo mejor que pueda.

No permita que sus sentimientos se lastimen. Esa es solamente una forma de egoísmo. Nadie puede deprimirlo a usted sino usted mismo, y no hay manera más rápida de hacerlo que poniéndose a reclamar estridentemente sus derechos, a pedir insistentemente que se le rinda homenaje, a desear en voz alta que los otros se inclinen ante su autoridad. Estas cosas, para que tengan valor, deben ser concedidas libremente.

No tome las cosas demasiado en serio. Los grandes no las toman así. Ellos se respetan a sí mismos; pero eso no les impide concederse de vez en cuando una risa gentil ante sus propios errores y flaquezas. Eso es lo que los mantiene tan sanos, tan sencillos y tan sinceros.

El Pillín y la Dama Otoñal

Se trataba esta vez de un muchachito descaradillo y audaz. Realmente, parecía mentira que el humo del cigarro le tomase tan en consideración, y saliera de su boca haciendo las mismas filigranas lentas y sesudas que cuando salía de la de un profesor de Filología en su hora de estudio, o de la de un ex-ministro en su tertulia.

¿Qué adelantos los de Manolito! Y no es porque fuese estudioso y fuese por eso con gran formalidad, no; lo que pasaba era que sabía mover muy bien la mano y claro, el humo se engañaba y salía creyendo que se trataba de una persona mayor.

Aun sabía más cosas el muchacho: tal como aplastarse a golpeitos elegantes el bulto que el pañuelo le hacía en el pecho, y tararear traidoramente mientras hacía que los naipes que había robado en el póker salieran por detrás del biombo de las otras cartas, muy despacito, muy despacito, a guiarle el ojo—el naipé a él—con el signo de la carta que fuera.

Era un chiquillo audaz y adelantado, que no hacía novillos porque nada le importaban las malas notas, y porque le gustaba también el poner cátedra, entre clase y clase, al hablar de mujeres ante el corro que le escuchaba encendido de curiosidad y de inquietud.

Llegó cierta fecha en que los alumnos del preparatorio de su carrera marchaban en viaje de prácticas, y se enredó jolgorio y animado confusiónismo en la estación de salida. Un profesor, diez o doce muchachas y treinta mocitos, cada uno con su maletín, fuéronse instalando en los departamentos de segunda clase, mezclados con los demás viajeros.

Entonces, Manolito, con su gesto de importarle bien poco viaje más o menos, y otros dos compañeros, se acopló en un departamento donde había un cura, un señor calvo que repasaba y repetía aburrido tres o cuatro diarios, y una señora con su niña: aquella, otoñal, rubia teñida, y blanca casi con exageración, y la



Llegó una fecha en que Manolito y sus compañeros de clase marcharon en viaje de estudios y en la estación...

nena todo el viaje de rodillas y con la frente pegada al cristal de la ventanilla.

Tocóle a Manolito sentarse frente a la dama—que viajaba independiente del calvo y del cura—, y pronto vino a notar que los ojos dulces de la otoñal caían sobre él y le acariciaban el rostro atentamente. No le valía azorarse al pollo, porque eso fuera claudicar de su personalidad. Así es que respondía como le era posible, volviendo los ojos lentamente hacia la viajera y clavándoselos de pronto un ratito. ¿Qué demonio! En definitiva, era guapota y suave...

Pero, claro está, estas conquistas no significan nada si no hay un montón de compañeros que se enteran y lo jalean, admirados. De modo que Manolito dió con el codo a Juan, y Juan se dió cuenta de la curiosa inquietud de miradas que se lanzaban la rubia y el chiquillo. El cual hizo también señas a Luis, que iba en los asientos de enfrente, y éste también lo advirtió.



Tocóle a Manolito sentarse frente a la dama, y pronto notó que los ojos dulces de la otoñal le acariciaban el rostro.

Ahora bien: ¿Eran bastantes Juan y Luis? ¿Qué iban a ser, si estaban allí todos los de la Academia preparatoria?... Así es que con cualquier pretexto se salieron los tres al corredor del vagón, y en un grupo, que se fué ampliando estrechamente, puso cátedra Manolito, después de dejar—eso sí—que fueran Juan y Luis los que contaran todo lo que habían visto sus propios ojos.

—Éa que hay, mujeres de esta edad—resumió luego él—que se enumeran locamente de un chico de la nuestra. Claro que hay que saber trasteárselas desde la primera mirada. Bueno, y a ésta le he caído en gracia de un modo que asusta, chicos. ¡Y no está mal, os advierto! A veces, estas otoñales, que todavía están guapas, son tan interesantes, y acaso lo son más, que una niña de esas "memas" que no saben más que cuatro idioteces y cuatro inocencias. Eso, que no os quepa la menor duda.

Después de aquella lección, todos pasaron por la portezuela del departamento para ver cómo era la dama rubia tan rápidamente conquistada. Y cuando cada uno había hecho su correspondiente elogio de las otoñales en general y de ésta en particular, Manolo, Juan y Luis se entraron de nuevo en su departamento. Y fué entonces cuando la dama rubia, con una sonrisa muy natural y sin el menor azoramiento, se dirigió al audaz estudiante y le dijo:

—Perdone usted... ¿No eres tú Manolito Parra, el hijo de Carmelina Gómez Cano?...

—Sí, señora.

Dijo un "sí, señora" que le brotó un poco temblón y respetuoso.

—¿Qué alegría! Me lo pareció desde que entraste. Te recuerdo de chico, y además ¡cómo te parecías a tu madre! ¡Carmelina!... ¡Más simpática es! ¡Y qué ganas tengo de verla!... Claro, tú no me recordas...

—No, señora...

—Mira, hijita: este niño—"niño" dijo— es hijo de la mejor amiga de mamá, de cuando yo tenía tus años...

Juan y Luis se salieron al corredor, aprensando con las dos manos en la barriga toda la expansión contenida de sus tremendas carcajadas.

A. R.

Un Reformatorio para Menores

ARRANCAR de las garras del crimen, del vicio y la miseria, a más de un centenar de niños que parecían perdidos para la humanidad, es obra de mérito indiscutible. Esa labor que promete ser de valor efectivo para el futuro de la Patria, es la que viene realizando el Gobierno del Estado Zulia al dedicar decidida atención al Reformatorio para Menores.

Esta institución que apenas cuenta un corto lapso de existencia, ya ha comenzado a dar sus frutos: los pequeños que en ella han encontrado un refugio que los guarda de las afecciones del destino y de sus propios instintos mal encauzados, empiezan ya a comprender los beneficios de la educación, de la disciplina y de la mutua cooperación.

A pocos kilómetros de la ciudad de Maracaibo, sobre una ondulación de la vasta sabana, se yergue el edificio en que funciona esta interesante institución, el cual, visto de frente, con sus paredes pintadas en vivos colores, sus torrecillas y amplios ventanales, sugiere antes la mansión campestre que no la casa correccional.

Al efecto, amablemente atendidos por el Director del Plantel, Sr. Aniceto Ramírez y Astier, penetramos al interior del edificio. Visitamos primero la enfermería, la cual aunque funciona actualmente en una sala pequeña con carácter provisional (pues se encuentra en construcción la galería destinada a tales fines), está bastante bien dotada, pudiendo observarse varias vitrinas que contienen un buen número de medicamentos, sin que falten todos aquellos que se puedan requerir para aplicar los primeros auxilios en casos de emergencia.



Fachada del Reformatorio.

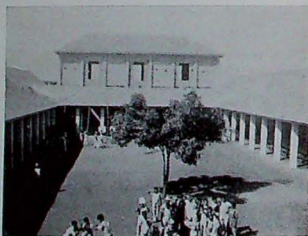
Al pasar por la Dirección—donde nos fué mostrado el archivo tentativo del historial de cada uno de los educandos, con aquellos datos de psicoanálisis que los diferentes casos sugieren a la observación de las autoridades del instituto—penetramos en el patio central. Es éste un extenso rectángulo, bien nivelado, capaz de ofrecer a los residentes amplio campo para dedicarse a las expansiones del juego y del deporte durante las horas de recreo.

Los dormitorios, en los cuales cada alumno tiene una cama individual de hierro, debidamente dotada con colchoneta, sábanas y almohada, están perfectamente ventilados. La situación de estos dormitorios demuestra que hubo gran cuidado para aprovechar cuantas ventajas higiénicas ofrece la buena localización del plantel.

Atendidos por un competente personal docente, los pupilos cursan los

estudios reglamentarios de la instrucción primaria. Además, el deporte forma parte integrante del sistema de regeneración, manteniendo al alumno al margen de otras trayectorias siempre peligrosas para las mentalidades infantiles, y haciéndoles ver, igualmente, el alto aprecio que el buen deportista adquiere en la vida social. Al presente ya la institución cuenta con varios equipos de base-ball que muy bien pueden emular a otros institutos de diferente índole.

Visitamos luego las secciones fabriles, donde los educandos contribuyen a la manufactura de varios artículos de primera necesidad para



Nueva ala del establecimiento.

ra uso propio, tales como alpargatas, vestuario y colchones, sirviéndoles ésto también para el aprendizaje de un oficio remunerativo que les dé un medio digno de ganarse el sustento en el futuro. Cuenta también el plantel con una sección de agricultura donde los educandos cosechan maíz, caraotas, lentejas, lechosas y otros frutos que escapan a nuestra memoria.

Gratamente impresionados por los amplios planes para el mejoramiento y engrandecimiento de esa institución que ya realiza el Gobierno del Estado—pues hay varias nuevas dependencias en construcción—nos retiramos del edificio sintiendo un franco optimismo de que muchos de los sueños que actualmente se forjan en dichos cerebros infantiles hallarán dentro de aquellos muros una posible realización, mientras se prosigue la humanitaria y tesonera labor ya iniciada.

L. R.

La Seguridad Industrial

SEGURIDAD EN EL TRABAJO NO ES CUESTION DE BUENA SUERTE; MAS BIEN ES EL RESULTADO DE PLANEAMIENTO SISTEMATICO, PREVISION Y CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS DE SEGURIDAD QUE CADA TRABAJO REQUIERE.

La seguridad de una persona, no importa dónde esté, depende en gran parte del estado de la mente y si está concentrada o no en lo que se está haciendo. Es casi imposible hacer una cosa y pensar en otra, sin tener dificultades tarde o temprano. Ya estemos en nuestras casas, en nuestro trabajo o en la calle, el peligro está generalmente presente en alguna forma.

Cuando se está trabajando en un equipo o maquinaria, hacer una cosa y pensar en algo distinto, es particularmente peligroso. Las preocupaciones son las que generalmente distraen nuestra mente del trabajo. Todos tenemos preocupaciones de una clase u otra, y la mayoría nos afligimos por ello. Pero cuando estamos desempeñando nuestras tareas debemos alejar esas preocupaciones de nuestra mente, para nuestra seguridad. Una forma de conseguirlo es trazarse un plan de acción y luego desear toda preocupación hasta que tengamos tiempo de dedicarle toda nuestra atención para resolverla. Despeje el camino, dé a su mente la luz verde, y adelante.

Puntos de Importancia para los Caporales

El Caporal debe tener en cuenta que a su experiencia está encomendada la imposición de la seguridad a todo trance, y que además esta seguridad ha de ser casi siempre lograda precisamente a través de la propia inexperiencia de sus hombres.

Cuando acontezca que el trabajo requiera cierto apremio o urgencia debido a su carácter, es aconsejable para los que están al frente de su dirección, que las órdenes que regulen las maniobras del servicio, respondan en todo a las prácticas de seguridad del caso; pues si este apremio es mal entendido, es seguro que traerá consigo grandes dilaciones para la labor.

No deben establecerse nunca en el trabajo diferencias ni favoritismos que den lugar a discordias; antes bien, laborar en todo lo posible, por parte de los Caporales, porque exista una armonía a toda prueba entre los trabajadores.

Es deber del Caporal observar muy de cerca la manera de trabajar de cada uno de sus hombres, y acrecentar aún más esta observación cuando se trate de que en su cuadrilla haya elementos nuevos o poco ayesados a la labor que se ejecuta, corrigiendo todos y cada uno de cuantos desaciertos descubra en ellos, e indicándoles, rápida y concretamente, el modo de obrar con mayor precaución y cordura.

No es suficiente, a los efectos que nos proponemos en esta breve exposición, el que se valgan los Caporales sólo de palabras, ni que la irritación acalle lo que el sentido de la razón imponga, como norma única de trabajo seguro; ni mucho menos que el Caporal se resigne a la sola indicación de sus órdenes.

Se requiere algo más en la cooperación del Caporal: requiérase que él muestre muchas veces al trabajador cómo es que se debe ejecutar la labor y hasta la justa posición en que debe permanecer y fijar las manos.

Un Caporal no es sólo el encargado de un trabajo, es también el responsable de muchas vidas; responsabilidad ésta que analizada socialmente deja entrever aspectos de verdadera trascendencia, como es la que comprende la circunstancia de la probable existencia de un padre de familia bajo la blusa de cada trabajador.



El Caporal debe cuidar de que las herramientas estén siempre en perfecto estado.

Los Trabajadores se Encuentran más a Salvo en su Trabajo que Fuera de él

El trabajador de la industria petrolera disfrutó el año pasado, por término medio, de un 28% más de seguridad personal en el trabajo que fuera de él, según lo revelan los datos estadísticos sometidos por las compañías petroleras al Instituto Americano del Petróleo.

Las causas principales de las muertes ocurridas fuera del trabajo fueron accidentes de tráfico en las carreteras y asfixia por inmersión. Accidentes en las carreteras representaron el 65% del número total de muertes de trabajadores petroleros ocurridas fuera del trabajo; mientras que los ahogados por inmersión constituyeron un 16% de ese total.

“Esto indica—dice Mr. H. N. Blakeslee, Director del Departamento de Prevención de Accidentes del Instituto, en su octavo informe anual—que los empleados necesitan entrenamiento en el manejo de vehículos y en la manera de conducirse en el agua. Los Comités de Seguridad deben dedicar tiempo y atención a dis-

cutir la manera correcta de manejar el automóvil y prácticas que brinden garantías en la natación y navegación”.

Dieho informe muestra que en los ocho años transcurridos desde que el Instituto empezó a reportar las causas de las desgracias ocurridas en la industria, la rata de muertes ha disminuido en un 22%. En 1931 la rata para empleados de la industria fué de 46.9 muertes por cada 100.000 trabajadores, comparada con la de 36.6 muertes también por cada 100.000 trabajadores en 1938.

Los informes en que se basan las cifras del Instituto cubren 316.987 trabajadores de 144 compañías petroleras. Una completa información se recibió sobre las causas de 103 de las fatalidades industriales, la cual revela que el 49% de las muertes fueron causadas por caídas, objetos caídos, inmersión y otras causas; 35% fueron debidas a incendios y explosiones; 12% por automóviles y camiones; 3% por choques eléctricos y 1% por asfixia.



Mora de calistenia en el plantel.

El Submarino y sus Tragedias

COMO en su debida oportunidad difundió la prensa mundial, en el breve lapso de una semana, fuéronse a pique dos submarinos en aguas estadounidenses e inglesas, sucesivamente. Ello dió por resultado la muerte de veintiseis hombres en el primer caso y de noventa, poco más o menos, en el segundo. Hasta un millar de personas han venido así a perder la vida en el esfuerzo que, desde la invención del barco sumergible, se ha venido haciendo por llevarlo al mayor grado posible de perfeccionamiento.

En el hundimiento del submarino estadounidense, el "Squalus", por caso, la causa parece haber sido que una válvula de admisión del aire quedó abierta por la que hubo de penetrar el agua al cuarto de máquinas. Y en lo que respecta al "Thetis", el submarino británico, no se tiene aún idea precisa de cuál haya sido la causa del hundimiento. Posteriormente, o sean ciento quince días después de haber ocurrido el trágico accidente, los restos de los 26 tripulantes que encontraron la muerte en el fondo del mar, encerrados a bordo del submarino "Squalus", regresaron al puerto de partida. Mientras el comandante y los compañeros de tripulación se mantenían en posición firme, silenciosos, uno por uno los cadáveres fueron extraídos del submarino. La triste tarea comenzó poco antes de medianoche, y al llegar la marea alta ya se habían retirado cinco. Aprovechando la subida de las aguas, el submarino fué arrastrado a dique seco, y al día siguiente fué poseído el traslado de los cadáveres.

LO QUE ES EL SUBMARINO

El "procedimiento" del submarino fué descubierto por un inventor español — Isaac Peral — de genio clarísimo. Se trata de un buque de doble casco. El interior, o casco de presión, adopta en lo posible la forma de un cilindro (cuyo diámetro decrece a ambos extremos) y es lo bastante fuerte para resistir la presión

Austero y sombrío por fuera, el submarino moderno es todo blancura y brillo por dentro; pero lo que tiene de blanco y reluciente lo tiene de incómodo. Ruda y llena de peligros es la vida que llevan en él los tripulantes, quienes tienen que estar especialmente adiestrados por la circunstancia de hallarse en continuo juego con la muerte. Fuerza es ante todo que

tengan presente a cada instante los horrores que amenazan a todo submarino, consistentes entre otros en el cloro que emana de las baterías y en el fuego azul producido por la rápida combustión del hidrógeno que algunas baterías pueden despedir y que se van acumulando en el interior del buque sin ser advertido hasta que se inflama.

Cuando el submarino se sumerge, tienen los tripulantes que manejar al alrededor de cien válvulas y quince estaciones, y el no hacer cada cosa con perfección absoluta puede traer consigo espantoso desastre. De manera que la navegación submarina requiere la coordinación de los esfuerzos de cada uno de los miembros de la oficialidad y marinería del buque para no verse expuesta a graves peligros.

REFORMAS DE LOS SUBMARINOS

Aun cuando son muchas las reformas que en los últimos años se han introducido en los submarinos, todavía siguen ellos rodeados de muchos peligros. Se ha inventado ya la manera de purificar y acondicionar el aire en su interior e impedir también el exceso de humedad; se ha ido proporcionando mayor comodidad para los tripulantes; se han

realizado notables adelantos en los torpedos, dándoles mayor radio de acción, mayor velocidad y mayor precisión en su trayectoria; ha mejorado mucho asimismo el sistema de comunicaciones de los submarinos, ya por medio del radio, ya por la transmisión del sonido a través del agua; y están ahora provistos de artefactos que les permiten darse cuenta de los barcos que se van aproximando a ellos, trazar el curso que tales barcos sigan y dispararles torpedos, sin verlos siquiera.

Pero hay algo que no ha cambiado, y es el hecho de que vaya acompañándolos siempre, dispuesta a cebarse en ellos, la tragedia. Queda, pues, en pie el problema de lo que proceda hacer para apartar de los submarinos el terrible fantasma de la muerte.

COMBATIENDO LA MUERTE SUBACUÁTICA

En dos puntos estriba la solución del problema: en el salvamento de los tripulantes de un submarino que se hubiere ido a pique, y en la seguridad de los buzos mismos que constituyen el lazo vital de unión entre la tripulación y el mundo exterior. Mucho se ha logrado ya, pues para lo primero se cuenta con la campana neumática de salvamento, aparato éste que tan brillante papel desempeñó en relación con la tragedia del "Squalus", y se cuenta asimismo, como medida de emergencia, con el llamado "Pulmón de Monssen" en el que se emplea una mezcla de helio y oxígeno.

En caso de emergencia, los tripulantes de la campana encerrados en la cámara de ésta que se mantiene por bajo presión atmosférica normal, abren la escotilla de la campana que pone en comunicación los dos compartimientos de la misma y cierra herméticamente; acto continuo descienden a la cubierta del submarino y abren la escotilla de escape del barco, lo cual permite que siete u ocho de los naufragos penetren en la cámara de la campana. Una vez seguros dentro de ella, se deja entrar nuevamente el agua en el compartimiento inferior de la campana y, una vez despegada ésta del submarino, asciende por sí sola a la superficie, si bien sus tripulantes van graduando la velocidad del ascenso.

LOS BUZOS SON INDISPENSABLES

Para el salvamento efectuado por medio de la campana neumática es indispensable el empleo de buzos,

que en definitiva son los que tienen que conectar en la cubierta del submarino el cable que pende de la parte inferior de la campana, a fin de que pueda ésta descender hacia él, siendo necesario dejar conectado dicho cable, aun después de ascender la campana, para tantos descensos cuantos se tengan que hacer. Para el efecto ha habido que proveer a los buzos de los elementos necesarios que les permitan permanecer largo tiempo a grandes profundidades y luego ascender a la superficie del mar sin sufrimiento físico alguno. Y en ello ha desempeñado importantísimo papel cierta mezcla de helio y oxígeno, en sustitución del aire natural que antes se empleaba.

Antes de 1868 se suponía que el helio existía solamente en el Sol; pero posteriormente, habiéndosele descubierto en la Tierra, se le está aprovechando ya en diversos usos, entre los cuales figura la inflación de aerostatos y zepelines, y el darles a los buzos la seguridad debida. El helio, que se encuentra principalmente en los Estados Unidos, es un producto derivado del gas natural, el cual está relacionado, por su parte, con los yacimientos de petróleo. Bajo enorme presión es posible comprimir 5 metros cúbicos de helio de manera que vengan a ocupar el espacio de 42 milímetros cúbicos tan sólo, en un cilindro de acero, para su envío a cualquier parte.

Mas hay otro problema, constituido por el nitrógeno contenido en el aire, del cual forma parte en cosa de un 79 por ciento. El nitrógeno es un gas inerte, razón por la cual no se espere prontamente por la sangre y los tejidos, y tiende a acumularse en burbujas que obran a manera de coágulos cuando llegan a los vasos capilares. Cuando la presión es alta, la sangre y los tejidos se hallan cargados de nitrógeno, tal como se halla cargada de anhídrido carbónico una botella de champaña. De manera análoga también, la sangre de los buzos entra en eferescencia si ascienden rápidamente a la superficie, y de ahí la necesidad de ir reduciendo gradualmente la presión.

También resultaba evidente que para resolver el problema parcialmente había que eliminar el nitrógeno. En el curso de larga serie de experimentos se descubrió que cuando los seres humanos respiraban una mezcla de oxígeno y helio bajo presiones inmensas, era mucho

simó menor el tiempo requerido para la reducción gradual de la presión, y que, con su auxilio podían los buzos descender a mayores profundidades y permanecer más tiempo debajo del agua.

Con la sola excepción del hidrógeno, el helio es, sin duda, el más liviano de los gases, y se espere rápidamente por la sangre y los tejidos. En condiciones normales no se combina con otros elementos y no es ni explosivo ni inflamable siquiera. Se han valido de él con éxito los buzos aún a 128 metros de profundidad en el mar, y a él se debe el éxito que se obtuvo en el salvamento de parte de la tripulación del "Squalus" con la campana neumática.



—La mentira en la mujer es la base de delitos mayores.

—La justicia y la injuria son siempre irreconcilables.

—No creas nunca en aquellos pacientes que amen más a tus bienes que a tu persona.

—Muy mal nombre tiene generalmente aquél que injuria.

—Quien en su vida elige por consejero la prudencia, ha logrado para sí el mejor de los bienes y ha esquivado el peor de los males.

—El valor nace de la noción del cumplimiento del deber.

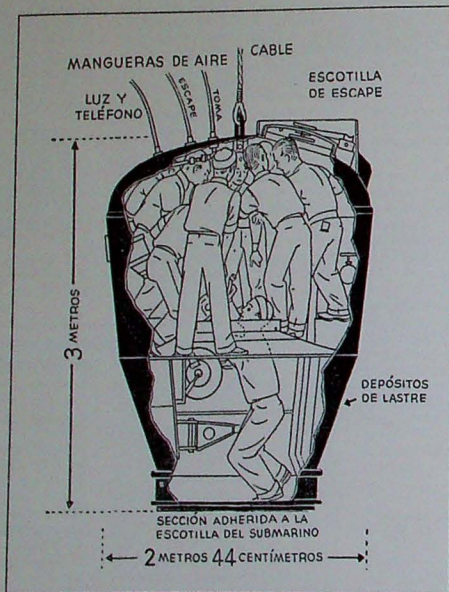
—La prudencia está en vela cuando dormita la imprudencia.

—Nunca confíes para nada en mujer mentirosa.

—Con las fuerzas espirituales lo gran vencerse las fuerzas materiales.

—Ama el fin para el cual fuiste creado y tendrás valor en toda circunstancia.

Raimundo LULIO.
(Versión del Árabe).



Representación gráfica del admirable salvamento de parte de la tripulación del submarino "Squalus", por medio de la campana neumática.

sión inmensa del agua salada al sumergirse el buque (cosa de 62-1/2 kilos por centímetro cuadrado a la profundidad de 61 metros). Alrededor de ese fortísimo casco interior va el liviano casco exterior, y los compartimientos que median entre uno y otro son los depósitos de combustibles y de lastre, el último de los cuales se llena de agua o se vacía por medio de grandes válvulas que la tripulación gobierna.



BASE BALL

En días pasados tuvo lugar en el Estadio San Agustín en la ciudad de Caracas, y ante distinguido y numeroso público, un acto de enorme importancia por su estímulo al buen deporte: la adjudicación de trofeos a los varios clubs—tanto de la capital como del interior de la República—que participaron en las lides deportivas del Campeonato 1939. Dicho Campeonato se organizó bajo los auspicios de la Asociación Venezolana de Base Ball que con tanto tesón y acierto viene trabajando por ayudar a despertar en el país el interés por ese juego que ha hecho famoso en tierras extranjeras al conterráneo Carrasquel.



La fotografía que aquí aparece muestra la "Copa Standard-Lago", adjudicada al "Vargas Base-Ball Club", Campeón Nacional para 1939. Dicha Copa fue donada por las Compañías Standard Oil Company of Venezuela, Lago Petroleum Corporation y Compañía de Petróleo Lago, las cuales así han reconocido la importancia de la labor que realiza la Asociación Venezolana de Base-Ball.

"El Farol" se complace en felicitar al Club Vargas y a todos los otros Clubs que con gallardía y espíritu de buenos deportistas compitieron por los honores del año; y sólo desea que el ejemplo de todos ellos sea estímulo eficaz para que el año entrante se presenten a la lid deportiva muchos nuevos clubs que se muestren dignos de competir con los gallardos jugadores del 39.

LA SALINA

Creece cada día más el entusiasmo por el deporte en estas tierras. Y ya no es solamente el Base Ball el que ocupa la atención de nuestros deportistas, pues en mayor escala que antes también se juegan en la actualidad diferentes partidos de Basket Ball, Foot Ball y Soft Ball, pudiendo observarse marcada preferencia por el Basket Ball.

Todos los sectores deportivos de esta región, y principalmente los trabajadores petroleros, sus esposas e hijos, practican y juegan, en admirable armonía, el deporte del balón-cesto. En este movido juego han obtenido muy halagadores resultados, los que les han ganado simpatías generales y con ellas las felicitaciones de los cronistas de la prensa de Maracaibo.

A la delantera en tales actividades, marchan los trabajadores de la Lago Petroleum Corporation, quienes cuentan con importantes centros de deportes. Dichos trabajadores, respaldados por la Compañía de que forman parte, y bajo el impulso de un grupo de entusiastas dirigentes, organizan cada vez más amenos festivales deportivos en que a la par del deporte se estimula una sana y franca camaradería. Dichos centros cuentan en la actualidad con unos seiscientos miembros.

Por los anteriores comentarios se puede ver a las claras cuán hondamente afinado está en estos lugares el interés por todo lo que se relacione con el deporte y la cultura física.

CARIPITO

Desde todo punto de vista, resultó sobremediana interesante el campeonato de Soft Ball recientemente efectuado entre los empleados y obreros de la Standard Oil Company of Venezuela en Caripito.

La divisa del "Laboratorio Geológico" estuvo apoyada en los encuentros por el fuerte lanzador Merrill Haas, y el equipo del "Depósito" también supo conquistar aplausos por su agilidad y destreza, habiendo logrado el título de sub-campeón en el torneo. El título de campeón lo correspondió a la novena del "Laboratorio Geológico" quienes resultaron invictos en todos los torneos.

Terminados los juegos reglamentarios, procedióse a la entrega de trofeos, constituyendo tal momento un verdadero acontecimiento deportivo.

Una preciosa copa ofrecida a dichos fines por la Standard Oil Company of Venezuela fué adjudicada al equipo campeón, y por otra parte lindos ramos de flores naturales fueron ofrecidos por las señoritas Alma Losada, Aura Lucila Méndez y Lila Balza tanto al destacado bateador Pablo Mejías, como al Campeón-Pitcher Merrill Haas, y también al conjunto clasificado como sub-campeón en los mencionados e interesantes encuentros.

Es bueno advertir que el equipo sub-campeón sufrió tan sólo una derrota en todos los juegos que efectuara.

En los encuentros Campeones vs. Selección, el lanzador Haas, con su singular "bola de fuego", logró silenciar a la recia batería de los seleccionados hasta el quinto inning, manteniendo hasta allí el score 2 x 0; pero el equipo "Selección" reaccionó posteriormente y favorecido por algunos errores de sus contrarios logró marcar 8 carreras.

En tales encuentros campeones merecen todos los equipos francos aplausos; tanto por la labor de los vencedores — campeón y sub-campeón — como por el entusiasmo y

GRAFICA DEL CAMPEONATO DE SOFT BALL EN CARIPITO



Momentos después de la entrega de trofeos, de pie (izquierda a derecha) Señoritas Aura Lucila Méndez, Alma Losada y Lila Balza; al frente, Merrill Haas, campeón-pitcher; H. Berger, capitán del equipo campeón; Pablo Mejías, "as" del bate y Jesús Azócar, fuerte columna de los sub-campeones.

disciplina de los otros siete equipos que prestaron su apreciable colaboración para darle realce a los torneos mencionados.

Deportes en el Día de la Raza

El Centro Deportivo S. O. V. Caripito, conmemoró el Día de la Raza, llevando a efecto en los terrenos "Stadium Boyacá" un sencillo pero muy interesante festival deportivo, que se desarrolló en la forma siguiente:

Primer Número. — Carrera de 50 metros planos, para damas, en la que hubo una lucida competencia entre las entusiastas deportistas señoritas Lila Balza y Alma Losada, logrando imponerse la señorita Balza después de alcanzar un buen record de tiempo.

Segundo Número. — Carrera de 100 metros planos, para corredores de segunda categoría en la que tomaron parte Vicente Ramírez, Carlos Lobo, Horacio Colina, Angel González, Anibal Marroc y J. Mejías. Resultando vencedores:

- 1º Vicente Ramírez.
- 2º Anibal Marroc.
- 3º J. Mejías.

Tercer Número. — Carrera de 100 metros planos, para corredores de primera categoría:

- 1º Pilar Mata.
- 2º Conrado Nolck.
- 3º Luis Balza.

También compitieron en esta prueba los señores A. Cabrera, Luis Moya y Carlos Rojas.

Cuarto Número. — Carrera de 400 metros planos. Esta carrera resultó muy lucida e interesantísima, debido al gran esfuerzo desplegado por cada uno de los competidores para lograr el primer puesto. Los corredores fueron: Harold Pierce, Pilar Mata, Conrado Nolck, A. Cabrera, Leslie Viera, Luis Moya y A. González. En una lucha cerrada obtuvieron bien merecida victoria los atletas siguientes:

- 1º Harold Pierce.

- 2º Pilar Mata.

- 3º Conrado Nolck.

Quinto Número. — Dos grupos señalados como "Selección Mejías" y "Selección Mata" se enfrentaron en un formidable encuentro de Soft Ball el que tuvo por resultado, después que la concurrencia hubo presenciado fantásticas atrapas y batazos de todos tamaños, un indiscutible triunfo para el equipo correspondiente a la "Selección Mejías". La anotación fué: 12 a 6 en favor de la "Selección Mejías".

Sexto y último Número. — Un magnífico encuentro de Foot Ball se llevó a efecto en la tarde del mismo día entre los equipos "A" y "B", ambos seleccionados de entre los mejores jugadores que componen el poderoso conjunto del "Standard F. B. C." de Caripito. El juego ofreció momentos muy emocionantes. El equipo "A" ganó por 7 tantos, contra 2 entradas que lograron anotarse los componentes del grupo "B".

TIA JUANA

No siempre es el "grande" el que sale triunfante en las contiendas deportivas. Para salir adelante en cualquiera empresa, hay que poner algo más que el esfuerzo físico y mental que la misma requiere; ese algo más se llama "corazón", "voluntad", "coraje". Hasta hace poco, podemos decir, el club deportivo "Standard Sports Club" de Tia Juana, estaba considerado como algo insignificante ya que debido al pequeño número de trabajadores que

hay en dicho campo, no era posible practicar a fondo aquellos deportes que requieren un crecido número de jugadores. Entre estos deportes figuraba el Base Ball. Pero como hemos dicho antes, los componentes de ese centro deportivo han venido poniendo todo su corazón en la tarea de fundar un club de base ball y a fé que lo han conseguido. Poniendo su recia voluntad contra todos los obstáculos, el "Standard Sports Club" acaba de conquistar el campeonato de Base Ball de la Lago Petroleum Corporation para el año 1939. Y como si esto fuera poco, marcha de segundo a pocos juegos del puntero en el Campeonato Estatal, Sección Distrito Bolívar.

PERNEALES

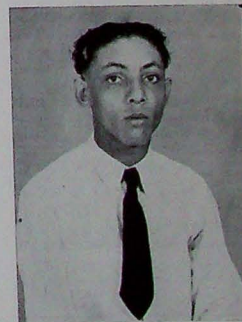
Con un bonito juego que se llevó a efecto entre el "Delta" y el "Standard Perneales B. B. C.", se inauguró el primero de estos equipos. La señorita Carmen García, su gentil madrina, abrió el acto pronunciando unas elocuentes palabras, por lo que fue ruidosamente aplaudida.

La novena del "Standard Perneales" resultó triunfadora, con la siguiente anotación:

"Standard Perneales" 6

"Delta" 3

Felicitemos al primero de estos equipos por el nuevo triunfo obtenido, a la vez que deseamos al "Delta" mucho éxito en sus futuras actividades deportivas.



EDMUNDO AREVALO S. Vencedor del torneo promovido con ocasión de lograr un nombre adecuado para nuestro primer Parque Deportivo de Caripito y al cual le fué adjudicado el premio ofrecido por la Standard Oil Co. of Venezuela para este fin. STADIUM BOYACA, fué el nombre propuesto por el señor Arévalo.





Convierta en Dinero sus Ideas

El viejo estaba hablando, recordando aquellos tiempos en que era Superintendente del aserradero. Lentamente aspiraba el humo del cigarro...

—“Sí, señor... Me acuerdo que en los primeros años después que nos nombraron jefe del aserradero, tenía a mis órdenes a un tal Juan—tenía apellidado pero seguiremos llamándolo así—. Le garantizo que en esos días se trabajaba mucho con las maderas.

—“Muy bien... Pasó el tiempo y Juan había estado conmigo unos veinte años y nunca faltaba, cuando un buen día tomé a un obrero nuevo... Este era un individuo que se me presentó diciendo que necesitaba trabajo y pidiendo que le diera empleo.

—“Bien... yo lo empleé y créame usted, en un año sentí que no sabía cómo podíamos haber trabajado antes sin él. Era de tanta ayuda para mí, aprendió tanto sobre el negocio y manejaba los asuntos en forma rápida y de la manera que a mí me gustaba, hasta que llegó el momento en que dije: “Vamos a nombrar un Capataz aquí”, y allí no más le di a Pedro... así se llamaba... ese título y le dije que tenía que comportarse a la altura del puesto y ser el Capataz.

—“No pasaron muchos días sin que yo notara un cambio en Juan. Hacía su trabajo y acataba las órdenes como siempre, pero lo hacía como si se hubiera retirado a una cueva. Hasta que un buen día me vino a ver.

—“Digame, don Tomás, ¿no le parece que he trabajado para usted con toda fidelidad durante estos veinte años?

—“Sí,—le dije—así es.

—“Y no he faltado a mi trabajo, ¿eh?...

—“Es cierto,—le dije.

—“Y he sido muy leal hacia usted?...

—“Ya lo creo, Juan,—le contesté.

—Y lo aprecio mucho.—Ahí no más me paró:

—“¿Cómo puede Ud. decir tal cosa—me dijo—, cuando Ud. coloca a otro encima de mí, y eso que no hace un año que llegó?

—“Me tomó de sorpresa y no supe qué decir, pero al final contesté:

—“Mire, Juan, no se preocupe, todo saldrá bien... Pero, vea, creo que tenían que llegar unas partidas de vigas... Hágame el favor... vaya y véalas y avíseme...

Se fué y al rato vuelve...

—“Sí,—me dijo, en tono seco—han llegado.

—“Bien,—le contesté—¿y de qué clase son las vigas?—Me miró y me dijo:



—“No me fijé.

—“Bien, vaya y averigüe.

—“Volvió diciendo que parecía que todas eran quebracho.

—“¿Y de quiénes son?—le digo.

—“¡Pero!, me olvidé de preguntar—dice Juan y me mira perplejo.

—“Entonces, vaya de nuevo y avíseme.

En seguida volvió diciendo que eran de la casa González.

—“¿Y cómo están cortadas?

—“Pero Juan no se había fijado y así tuvo que volver otra vez para avisar que eran de unos cuatro a cinco metros.

—“De repente se me ocurrió una idea.

—“Juan,—le digo—, debe estar cansado con tanto trabajo que le di; siéntese aquí y fume un cigarrito.—Entonces llamé a Pedro.

Llega, todo alerta.

—“Mire, Pedro,—le digo—; creo que tenía que llegar una partida de vigas; vaya, véelas un vistazo y avíseme.

—“Se fué, y Juan y yo nos quedamos fumando hasta que volvió Pedro.

—“Bueno,—pregunté—¿qué encontró usted?

—“Han llegado—me dice.

—“¿Y de quiénes son?—le pregunté.

—“Son de la casa González... Casi todos son quebracho y andan por los 4 o 5 metros.

—“Ahí estaba la historia de un solo golpe, y eso que Pedro no había hecho sino un viaje.

—“Gracias, Pedro—le contesté, y se fué.

—“Me di vuelta hacia Juan.

—“Creo,—le dije—que sería mejor que siga con lo que estaba haciendo; ya está descansado y todo saldrá bien.

—“No había más qué decir. Se fué, pero ya sabía por qué Pedro había sido ascendido a Capataz.”

En este momento Pedro volvió a entrar.

—“Ya está todo listo—me dijo—Por cierto—agregó—que tengo que someter a la consideración de usted algunas ideas que me ha sugerido el diario contacto con su negocio.

He pensado que si ellas fueran aceptadas por Ud. se ahorraría tiempo para la casa y trabajo para nosotros.”

—“Encantado; démelas cuanto antes, Pedro!

Y al día siguiente Pedro me entregaba algunos folios contentivos de varias iniciativas suyas, todas ellas simples y realizables. Por ello Pedro tuvo un premio y mejoró en sus diarios empeños. De esta forma aquel obrero había logrado convertir en dinero sus ideas.



Sociales

CARACAS

Han celebrado pacto espasialicio en esta ciudad el señor Luis José Esteban, empleado de la S. O. V., y la bella señorita María Briceño Quintero, a quienes felicitamos.

Con motivo de celebrar su cumpleaños, la señora Fanny Newman, empleada de la S. O. V. en Caracas, reunió en su residencia de “El Conde” a un grupo de sus amistades obsequiándolos con un simpático baile, el cual estuvo amenizado por una orquesta de la localidad. Se bailó hasta altas horas de la noche, llevando cada invitado un grato recuerdo de la gentileza y finura de que fueron objeto por parte de la señora Newman.

Entró a formar parte del personal del Departamento de Contabilidad en la S. O. V. de Caracas, el señor René Esteves, quien fué transferido del Distrito de Temblador.

También han ingresado a prestar sus servicios en la S. O. V. de Caracas, en el Departamento de Contabilidad, la señorita Melba Gómez de la Vega y el señor Andrés Romero N.

Ha sido transferido para Caripito, donde continuará empleado en la S. O. V., el señor Baudilio Gómez V.

A todos ellos les deseamos mucho éxito en sus nuevos cargos.

PEDERNALES

Recientemente falleció en la vecina población de Güiría la señora Felicitia de Villasmil, madre de nuestro amigo y compañero León Villasmil. Por tal motivo hacemos llegar hasta él nuestro más sentido pésame.

En el Campo Obrero de la “Standard Oil Company of Venezuela”, en Capure, alegría el hogar de los esposos Rodríguez-Marceno, el feliz advenimiento de una hermosa niña. Larga vida deseamos a la recién nacida.

CUMAREBO

Celebraron su onomástico la niña Dalia Margarita, hija de los esposos Martínez Larrazábal, y el joven José Luis, hijo de los esposos Bello Colombani. Por tal motivo viéronse agasajados y cumplimentados por sus varios amigos y amigas.

MARACAIBO

El señor Juan José Troconis, del Departamento de Relaciones Industriales de la Lago en Maracaibo, ha regresado de la capital de la República, en donde pasó muy agradablemente su temporada de vacaciones.

Ha fijado su residencia en Caracas nuestro viejo compañero señor Fernando García, quien fué trasladado a las oficinas de la Standard en la capital de la República. Nuestra atenta despedida para el amigo García y su señora esposa, quienes dejan muchas y muy buenas amistades en Maracaibo.

LA SALINA

Ultimamente contrajeron matrimonio en ésta, el apreciado amigo Gaspar Piñerúa y la gentil señorita Mary Carrizo, culta dama de nuestra sociedad. Por tal motivo han sido muy felicitados. Muchas venturas auguramos para los recién casados.

También en fecha reciente y apadrinado por el señor José M. Gómez y la señora Virginia de Carreño, fué llevado a la pila bautismal el niño Ángel Rafael, orgullo y predilección de los esposos Rafael Mata y Celia de Mata.

LAGUNILLAS

Se encuentra de plácemes el hogar de los esposos Acosta-Jiménez por el advenimiento de su primogénito, el cual llevará el nombre de Elías Genaro. Felicitamos a los amantes padres y para el pequeño deseamos larga vida y mucha felicidad.

De igual manera felicitamos a los esposos Agapito Silva y Concepción de Silva por el nacimiento de un precioso nene. Auguramos al pequeño, felicidad y larga vida.

QUIRIQUIRE

Ha muerto la señorita Daria Mencia Guevara, prometida del señor Pedro M. Fornerino, Caporal de la Planta de Ladrillos de la Standard en Quiriquire. Hacemos llegar nuestra palabra de condolencia hasta los familiares de la extinta y el señor Pedro M. Fornerino.

TEMBLADOR

La Compañía Standard, acaba de crear en el campo obrero de “Mata de Venado” en esta localidad, una escuela tipo “Mixta” dirigida por dos competentes institutrices.

También ha sido trasladado a “Campo Hato”, de esta misma jurisdicción, el plantel que en Mata Negra venía sosteniendo la empresa y con cuyo paso se beneficiarán los niños de ambas localidades.

Para tal fin, la Compañía envió especialmente un empleado desde Caripito, el cual llevó a efecto el traslado y reorganización con mucho acierto.

Con motivo de darle la despedida al Dr. Antonio M. Araújo, su Presidente Honorario, el Club Social “Libertador” dió una simpática fiesta en los salones de la Escuela del campo obrero de Mata de Venado, en donde se bailó hasta avanzadas horas de la madrugada.

El señor Orlando Gómez, en nombre del Club, hizo uso de la palabra para manifestarle al Dr. Araújo su gratitud por los beneficios que alcanzó el Centro con su cooperación; a lo que contestó el mismo doctor manifestando, entre otras cosas, lo triste que le era separarse de este campamento, de donde se llevaba muy gratos recuerdos.

Una selecta orquesta venida de Ciudad Bolívar contratada especialmente, amenizó el acto, resultando, aunque sencillo, bastante lleno de entusiasmo. Tanto el Dr. Araújo como los invitados se retiraron altamente satisfechos de las atenciones de los componentes del mencionado Club.

Han llegado de Quiriquire las competentes enfermeras, señora Ana de Zambrano y señorita Honorina Suñero, quienes formarán parte del Departamento Médico en este Distrito.

Recientemente la Compañía empleó a la señora Petra Ruíz y señorita Blanca Savelli, para desempeñar los cargos de Directora y Maestra, respectivamente, en la Escuela que acaba de establecer la Standard en este Campo.

Colaboradores de “El Farol”

Caracas: Enrique Puig, Corvé R. M. A. Antonetti. — Maracaibo: Pedro Maninat, José M. Fernández. — La Salina: R. Salazar. — Lagunillas: Sr. Víctor Pinedo. — Tía Juana: D. Perozo Díaz. — Caripito: A. Fuenmayor, J. B. Marín. — Quiriquire: Dr. Ciro Vázquez, Andrés Mistage. — Pedernales: José Núñez Fermín, Rafael A. Linares. — Cumarebo: C. F. Defendini. — Güiría: O. Pegazini. — Temblador: Francisco Fermín. — San Joaquín: Cruz Barreto, Luis F. Cañas.



farol de humor



Conciencia. —Voz interior que algunos se empeñan en no oír.

Concierto. —Nota de arte purísimo que suele transformarse a veces en inmejorable "narcótico" para lograr el sueño.

Condecoración. —Vanidad hecha cinta o placa que los humanos lucen sobre el pecho para tratar de convencer al prójimo de que representan algo en la vida.

Conductor. —Quien maneja algo, desde un aeroplano hasta una patineta.

Conducido. —El infeliz que va confiado a la impericia o a los caprichos del conductor.

Commisericación. —Limosna espiritual que casi siempre se administra mal y se olvida pronto.

Consejo. —Con este sustantivo pasa lo mismo que con las mujeres feas; nadie lo sigue.

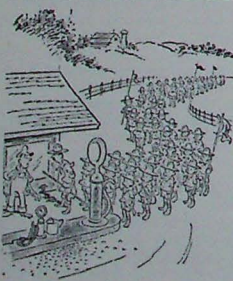
Consuelo. —Dulce nombre de mujer y base de un adagio ineficaz "mal de muchos consuelo de tontos". Muchas veces este nombre propio se confunde con un estado de alma inconfundible: el despecho.

Coqueta. —Peligroso veneno que emplean aquellas mujeres donjuanesas. La coquetería tiene sus quiebras y muchas féminas se atrapan en su propia malla. De allí el viejo adagio de que "víctima de su encanto muere el encantador".

El Juez: —Se le acusa de haberse robado el sobretodo de su amo. ¿Qué tiene usted que objetar?
El Itatero: —Que me queda muy estrecho.

Un inspector de policía en Chicago se echó a andar un día por las calles como si fuese un particular cualquiera, para ver si los automovilistas le cedían el paso a los peatones en las zonas marcadas al efecto en las bocacalles. Veintiocho veces estuvo a punto de ser atropellado por otros tantos automóviles, cuyos dueños recibieron la cita correspondiente para comparecer ante las autoridades competentes. Será una mera coincidencia, o será lo que sea; pero es el caso que de entonces acá pueden los transeúntes cruzar las calles en los puntos indicados, en Chicago, sin peligro de quedar hechos tortas en el pavimento.

Hay ciertos inventores que se las traen. A uno de ellos se le ocurrió la idea de un ingeniosísimo aparato que debía consistir en un brazo, con la mano correspondiente y combinado con un fonógrafo, con el objeto de que al ir el automóvil a mayor velocidad de la debida, la mano le diese una bofetada al que lo fuese manejando y el fonógrafo le echase un sermón sobre los peligros que la velocidad excesiva trae consigo.



¿Podemos pasar a tomar agua?



¿Puede usted componer los frenos?

Dos andrajosos, manos en los bolsillos, admiraban, absortos y con un dejo de amargura, las últimas creaciones de moda masculina frente a una lujosa sastrería.

Largo tiempo permanecieron extasiados, hasta que uno de ellos, examinando a su camarada de pies a cabeza, rompe el silencio y con cierta displancia, le dice:

—Guá! tú sí tendrás mal gusto pa' vestirse!"

Aquella noche llovía a cántaros. Un ciudadano que se había "tirao sus palitos", avanzaba lentamente. Un policía, que había buscado refugio en el umbral de una casa, al verle pasar tan indiferente al aguacero, le grita:

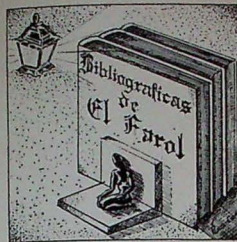
—¡Apírese, hombre! Es que no ve que está lloviendo?"

El vagabundo lo mira, mira también su trayectoria, y contesta:

—Guá! y pa' qué me voy a apurar, si más allá también está lloviendo?"

En cierta esquina se había formado un corrillo, cuando acertó a pasar por ahí un pobre vagabundo cuyo "paltó" era un muestrario de todas las clases conocidas de roturas. Uno de los del grupo le quedó mirando, y después le gritó:

—¡Oiga, hermano! ¿Dónde se compró ese traje con tan buena ventilación?"



Un libro sobremano interesante ha llegado precedido de atenta dedicatoria a la Dirección de esta Revista. Su autor es ventajosamente conocido en los círculos científicos y literarios venezolanos.

Se trata del Dr. Eduardo Oxford, de quien escribiera en 1923 el ilustre Dr. Luis Razetti lo siguiente: "El doctor Eduardo Oxford es uno de los ejemplos que yo acostumbro presentar cuando quiero demostrar que se puede ser médico de provincia y estudiar. Si todos o siquiera la mayor parte de nuestros colegas de los Estados hicieran lo que ha hecho el Dr. Oxford, ya podríamos disponer de una bibliografía médica nacional muy extensa".

Y en efecto, la "Geografía Médica del Yuruari"—tal es el título de la obra que nos ocupa—viene a resultar un enjundioso y completo trabajo de factura y contenido inmejorables. También pudiera decirse de tan importante obra que constituye una muy valiosa contribución para la formación de la Geografía Médica de Venezuela en general.

Merece especial mención, la parte que en la "Geografía Médica del Yuruari" se dedica a la "fiebre amarilla en Upata".

De esta forma, pues, la bibliografía nacional se ha enriquecido con una nueva producción de auténtico mérito. Váyale al doctor Eduardo Oxford nuestras muy sinceras congratulaciones por esta nueva prueba de su talento y laboriosidad.

"IRIS"

Está en nuestra mesa de redacción el número 131 de esta Revista caraqueña, órgano de la "Unión de Damas de la Acción Católica" de esta Capital, que contiene material muy importante sobre acción social.

Con gusto correspondemos a la visita de "Iris".

Los Ochenta Años....

(Viene de la pág. 13).

servicios de una organización capaz de suplirle petróleo de cualquiera otro origen, so pena de que se paralicen los engranajes de su economía y de su defensa.

Rusia, contando con la explotación de los campos de Bakú—descubiertos y desarrollados por una empresa capitalista—se ha substraído voluntariamente a las actividades de la industria petrolera. Los mismos Estados Unidos, el más grande productor de petróleo entre los países industriales, se creen mejor servidos por una industria libre basada en la competencia y en el capital. Ninguna de las otras grandes naciones industriales tiene suficiente petróleo para aspirar a la posible independencia de la organización internacional que constituye la industria petrolera; y es fácil imaginar la confusión que se presentaría en todas partes si fracasara la organización que garantiza el suministro de aquel producto.

A las gentes imbuidas en un exceso de orgullo nacional o de fe en el socialismo, les será molesto el que una industria internacional ocupe tan importante posición; y de allí el deseo que se quiere fomentar entre los gobiernos para que participen en las utilidades sin participar en las pérdidas. Pero sean verdaderas o erradas estas opiniones, aun aquellos que las sostienen están dispuestos a admitir que la distribución geográfica del petróleo, tal como se la conoce actualmente, combinada con los enormes riesgos financieros a que expone la extracción del petróleo, requieren una industria internacional basada en la inversión en grande escala de capitales privados, y de la cual no se podrá prescindir si el mundo ha de seguir disfrutando del petróleo tal como lo hace hoy.

(Tomado del Boletín "Petroleum Press Service", de Londres).

Nuestra Portada

Dentro de un marco brillante de suaves tonalidades luce hoy en nuestra portada un precioso motivo del distinguido pintor y dibujante venezolano Alberto Egea López. En la valorización de los colores que integran este nuevo acierto del citado artista, bulle y vibra un hondo sentido de sutil emoción. Plena de sensibilidad queda lograda la interpretación de las típicas casas nuevas. En ella, la vieja tradición colonial queda engarzada en las modalidades pertinentes a nuestro clima y particulares preferencias. El tema captado por Egea López resulta por lo tanto de suyo hermoso y atrayente.

Acercas de la personalidad artística del pintor, basta sólo el recordar la excelente reputación que él goza en los círculos artísticos venezolanos.

Confiamos en que todos los lectores de "EL FAROL" estarán enviando sus votos a los Estudios Universo, por nuestra simpática candidata "Miss Esso", como nos permitimos insinuar en nuestro número anterior.

La Nueva Refinería de Caripito

El 21 del mes próximo pasado se efectuó la inauguración de la nueva gran refinería de la Standard en Caripito, que tiene una capacidad suficiente para refinar 31.000 barriles de petróleo crudo diarios, o sea unos 4.928 metros cúbicos.

Una notable concurrencia asistió al acto, prestigiado por la presencia de los señores Ministros de Hacienda y de Fomento, el señor Embajador de los Estados Unidos de América en Venezuela, el Presidente del Estado Monagas, otras importantes personalidades, y varios representantes de la prensa.

El acto resultó muy interesante, como era de esperarse, dada la grande importancia que tiene para la economía de la región caripiteña, y por ende para la economía nacional, la apertura de una nueva moderna planta de refinación.

En nuestro próximo número daremos informes sobre esta nueva refinería, su funcionamiento y el acto de su inauguración, en la seguridad de que todos los detalles al respecto, serán de mucho interés para nuestros lectores.



CRUCIGRAMAS

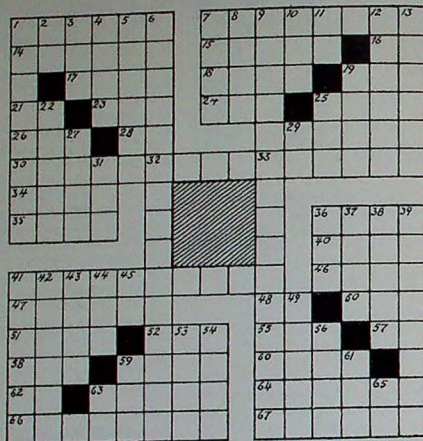
HORIZONTALES

- 1.—Adorno de la cola del caballo.
- 7.—Afirmas, resguardas.
- 14.—Expuestas al fuego.
- 15.—Perteneciente a cierto satélite de la Tierra.
- 16.—Adverbio de tiempo.
- 17.—Pasa de adentro hacia afuera.
- 18.—Nombre de una Villa de Coruña.
- 19.—Tejido de algodón o seda que forma maya.
- 21.—Gaminar de un lugar a otro.
- 23.—Número.
- 24.—Nivel en la superficie.
- 27.—Tiempo o duración de las cosas.
- 28.—Apocope.
- 28.—Voz usada para detener a las caballerías.
- 29.—Cada una de las dos partes iguales en que se divide un todo.
- 30.—Manifiesto planigrado carnicero (PI).
- 32.—Que restablece las fuerzas.
- 34.—Dilatado, extendido.
- 35.—Exponer un manjar a la acción del fuego.
- 36.—Tomar con la mano.
- 40.—Piedra dura que raya el cristal.
- 41.—Reconcentrado en sí mismo.
- 46.—Amona cuyo fruto es blanco.
- 47.—Nombre de fruta.
- 48.—Nombre dado al Sol entre los antiguos egipcios.
- 50.—Ondulación que se forma en la superficie del mar.
- 51.—Novillo de dos años.
- 52.—Extremo inferior y más grueso de la antena. 55.—Ave palmípeda.
- 57.—Idioma hablado en Provenza.
- 58.—Injurar.
- 59.—Cavidad subterránea y profunda.
- 60.—Sequia.
- 62.—Antigua moneda de cobre usada por los romanos.
- 63.—Embarcación de velas. 64.—Caudillo.
- 66.—Autoridad suprema. 67.—Solomillo.

SOLUCION DEL PROBLEMA NUMERO 5.

E	X	T	R	E	M	A	D	U	R	A
S	O		S	O	Y		B		S	
S	A	R	A		T		S	E	R	T
O	N	I	O		I	R		U		
L	I	A	R		C	O	R	A	R	
E	S	E		I		N	I		I	
N	A	O		A	C	A		M	I	A
E	L	E		L		N	O		S	
	U		B	U	E	N	A		O	
O	S	A	R		T		V	A	D	E
S	O	L	O		A		A	D	A	N

PROBLEMA NUMERO 6



VERTICALES

- 1.—Especie de camisa.
- 2.—Forma de pronombre personal.
- 3.—Nombre de una voz de la escala musical (PI).
- 4.—Tiempo que una persona ha vivido.
- 5.—De tejido espaciado y toscado.
- 6.—Aconsejados.
- 7.—Parte del tejado.
- 8.—Primera operación de la Aritmética.
- 9.—Nombre de consonante (PI).
- 10.—Fluido aeriforme.
- 11.—Ciudad legendaria de Caldea.
- 12.—Auxiliar, proteger, amparar.
- 13.—De sabor de sal.
- 19.—Nombre de hombre.
- 22.—Planas, libres de estorbo.
- 25.—Planta que produce la uva.
- 27.—Marca, señal.
- 29.—Voz cariñosa familiar, (repetida).
- 31.—Hermana.
- 32.—Que guardan rencor. (PI y Fem.)
- 36.—Deslucido, maltrato.
- 37.—Que goza de salud.
- 38.—Falsa deidad.
- 39.—Vuelto a nacer.
- 41.—Adverbio de modo.
- 42.—Relativo al suelo.
- 43.—Nombre dado a Persia.
- 44.—Huevos moles.
- 45.—Preposición inseparable, denota negación o contrariedad.
- 49.—Acido, agrio.
- 52.—Señalamiento de fecha para verse con una persona.
- 53.—Voz latina usada como terminación de las oraciones. 54.—Escaso, singular.
- 56.—Embarcación indígena.
- 59.—Punto cardinal.
- 61.—Hoja tierna del baobab.
- 63.—Nombre de la tercera letra del abecedario castellano.
- 65.—Números romanos.



(Cortesía del Sr. L. F. Kahle).

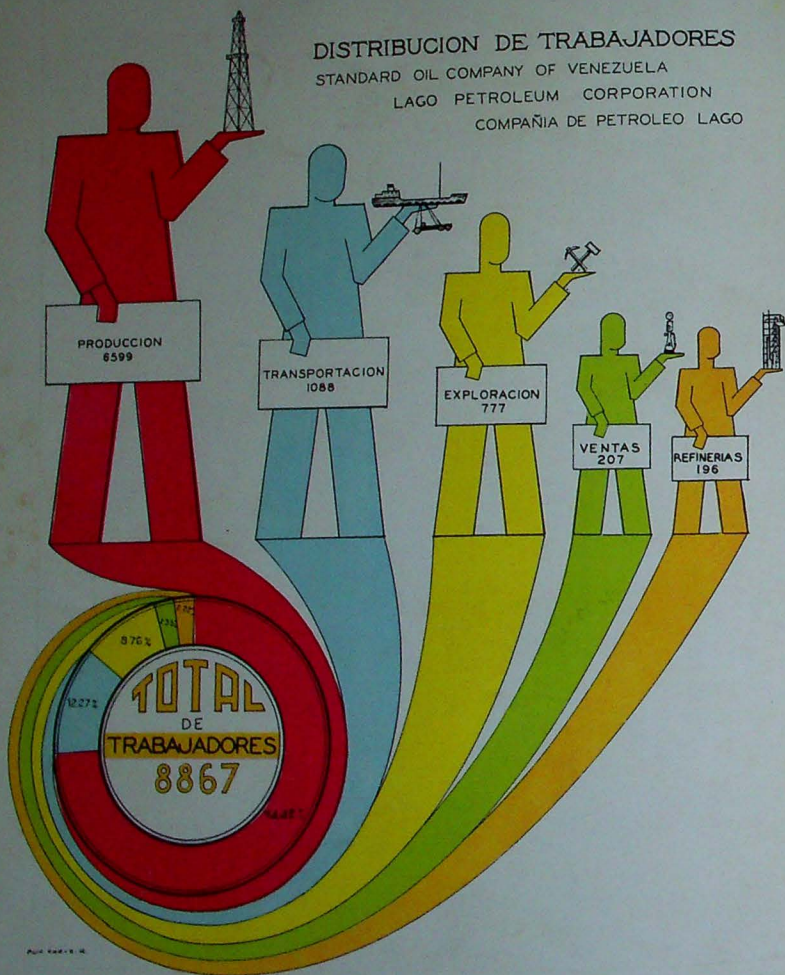
Un trabajador venezolano entregado a su faena.

DISTRIBUCION DE TRABAJADORES

STANDARD OIL COMPANY OF VENEZUELA

LAGO PETROLEUM CORPORATION

COMPAÑIA DE PETROLEO LAGO



PUBL. RAD. V. H.